

.....  
**Estudio de Caso N° 91**  
.....

**DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO:  
REPRESENTACIONES DE LAS ÉLITES SOBRE LOS  
MECANISMOS Y POSIBLES IMPACTOS DE UNA  
POLÍTICA PÚBLICA DISTRIBUTIVA**

**ELIZABETH RIVERA GÓMEZ**

*Esta es una versión resumida del Estudio de Caso realizado por la autora para obtener el grado de Magíster en Gestión y Políticas Públicas de la Universidad de Chile.*

*Agradecemos el apoyo proporcionado por la Fundación Ford y el programa de Becas de la Fundación Konrad Adenauer.*

**Julio 2006**

---



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS  
FÍSICAS Y MATEMÁTICAS  
DEPARTAMENTO DE  
INGENIERÍA INDUSTRIAL

Av. República 701 • Fono: (562) 978 4067 • Fax: (562) 689 4987  
E-mail: [mgpp@dii.uchile.cl](mailto:mgpp@dii.uchile.cl)  
Sitio web: <http://www.mgpp.cl>  
Santiago - Chile



## RESUMEN EJECUTIVO

En Chile, desde el año 2005 se observa la apertura de una ventana de oportunidad para formular una política pública que mejore la distribución del ingreso. Ella se ha debido a la influencia de agencias y organismos internacionales, a la reciente apertura de las agendas y los discursos de todos los sectores de las élites, al reconocimiento de una mayor tensión social en torno a las desigualdades y a la relevancia que presenta el tema en las plataformas programáticas de los candidatos presidenciales para el período 2006-2010.

Para responder a la pregunta de cuáles son y cómo se exponen las ideas y argumentos que están en la base de la interpretación que hacen las élites del concepto de «distribución del ingreso», se hizo una investigación de carácter exploratorio. Basándose en metodologías cualitativas, se reconstruyeron los discursos de un conjunto de actores claves de las élites sociales, políticas, académicas y empresariales.

La respuesta a la pregunta de investigación no es unidimensional. Por ello se desplegaron dimensiones para una mejor observación de la estructura interna de los discursos, mediante el análisis de contenido de los mismos y la posterior elaboración de mapas conceptuales y esquemas. Así, se capturaron de manera integrada las informaciones, percepciones, interpretaciones, creencias, prejuicios, emociones y conocimientos de las élites en esta materia.

Al identificar las razones del resurgimiento de esta temática en el debate político-social, se destaca la presencia de tres planos que permiten comprender de qué hablan las élites en el debate sobre la distribución del ingreso, y se reconocen las alternativas y mecanismos para mejorar la situación distributiva en Chile, entre otras dimensiones.

Se evidencia que la comprensión de las élites del concepto «distribución del ingreso» es el telón de fondo que enmarca las nociones identificadas como los pilares o ideas asociadas a la desigualdad y/o inequidad. La pésima distribución del ingreso es un problema que tiene sus orígenes en las poco virtuosas relaciones sociales que han prevalecido en los últimos 25 años en Chile, expresadas en la desintegración social, la exclusión, las condiciones de riesgo social, la vulnerabilidad, la discriminación -de género, étnica u origen- y la falta de oportunidades, lo que, a la postre, se traduce en una escasa confianza en el sistema social meritocrático.

La relevancia del estudio radica en identificar y comprender los elementos comunes y diferenciales y los nudos críticos en el debate, lo que resulta central para un efectivo acuerdo o pacto social. Junto con ello, la reconstrucción del sentido de los discursos de las élites posibilita evidenciar de manera integral «el sentido común» subyacente.

Finalmente, el estudio sugiere que una estrategia transversal (Estado-empresa-sociedad) e integral en materia distributiva es viable en el corto y mediano plazo, sólo si como primer pilar de acción se impulsa un cambio sociocultural, tanto en las acciones individuales y comunitarias de la sociedad, en el despliegue de una gestión empresarial socialmente responsable y en una acción deliberada del Estado en pro de la integración y la movilidad social.

## I. INTRODUCCIÓN

El debate sobre la distribución del ingreso en Chile se verifica en un contexto donde múltiples organizaciones internacionales (Fondo Monetario Internacional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y el Banco Mundial) han publicado los deficientes resultados de los indicadores en esta materia: se reconoce una mayor tensión social respecto de las desigualdades (económicas y sociales) y se constata la desconfianza de la sociedad frente a la implementación de políticas pro equidad. Este escenario influye en la priorización del tema, lo que se traduce en la reciente apertura de las agendas y los discursos de todos los sectores de las élites frente al problema y su incorporación en las plataformas programáticas de los candidatos a la Presidencia para el período 2006-2010.

Los argumentos que sostienen la importancia de esta problemática son diversos y multidisciplinarios, ya que se relacionan con diversos campos de estudio como las ciencias sociales y, en particular, la ciencia política y la ética. También es materia de interés de la economía.

Se observa que los beneficios del crecimiento económico se concentran en unos pocos, lo que ha generado una distribución del ingreso cada vez más desigual. Por esa razón resulta fundamental compatibilizar los aspectos éticos de una política de desarrollo económico con la necesidad de compartir equitativamente los sacrificios y las recompensas. En otras palabras, es preciso formular y ejecutar una política de distribución del ingreso, a través de diferentes mecanismos, con el objetivo final de mejorar el bienestar de las personas y, de este modo, facilitar el desarrollo humano integral del conjunto de la sociedad.

Como punto de partida se asume que la distribución del ingreso no sólo obedece a los recursos económicos, sino que también a un problema en las relaciones sociales de una sociedad; expresado en desintegración social, exclusión, condiciones de riesgo social, vulnerabilidad, discriminación -de género, étnica u origen- y falta de oportunidades, lo que a la postre se traduce en una escasa confianza en el sistema social meritocrático.

Para comprender la complejidad que expone el argumento señalado, resulta importante destacar que la igualdad de oportunidades no es una situación únicamente individual o familiar; también tiene que ver con las posibilidades y limitaciones del

entorno, sean estas geográficas, de recursos productivos, de dotación de servicios, culturales e identitarias (Raczynski, 2002, pág. 9), de organización social u otras.

Los argumentos anteriores fundamentan la centralidad del problema y la necesidad de identificar ideas viables para la solución del fenómeno, que puedan contribuir a delinear una estrategia que formule e implemente acciones público-privadas de carácter transversal e integral en materia de distribución del ingreso.

En ese contexto, este estudio de caso plantea abordar cuáles son y cómo se exponen las ideas y argumentos que son la base de la interpretación del concepto «distribución del ingreso» en las élites en Chile. Su objetivo central es identificar desde una perspectiva local los aspectos que involucran la comprensión del debate nacional sobre la distribución del ingreso. Para ello se utilizaron una metodología cualitativa y la técnica de elaboración de mapas conceptuales, sobre la base del análisis del contenido de los discursos de las élites económicas, sociales, políticas y empresariales.

Los mapas conceptuales integran e interpretan las ideas-fuerza y se identifican algunas de las dimensiones de los discursos. Las representaciones observadas en los discursos son posibles facilitadores para comprender esta problemática y pueden servir de criterios orientadores para un acuerdo nacional o de una estrategia público-privada en la materia, lo que trasunta la relevancia social de este estudio de caso.

Las implicancias prácticas de la investigación se vinculan con el deber ser del proceso de formulación de las políticas públicas. Debido a que los resultados del estudio tienen el propósito de ayudar a resolver un problema práctico, hay que sostener que la primera experiencia que enseña la convivencia cívica en democracia es que nadie es dueño de la verdad, y que nadie tiene todo el poder. En consecuencia, es necesario buscar entendimientos a partir de asumir que el balance neto de los últimos 30 años demuestra que Chile ha retrocedido en lugar de avanzar hacia una mayor equidad (Ffrench-Davis, 2001) y que se necesita una respuesta en el corto o mediano plazo.

En último término, el valor teórico de este estudio de caso es la originalidad de su tema, ya que no se encontraron estudios semejantes realizados en Chile. Por lo tanto, la investigación pretende explorar una línea temática nueva, y a partir de sus resultados

podrían surgir ideas, recomendaciones o hipótesis que sean de ayuda en futuras investigaciones.

El estudio se compone de tres capítulos. En el primero se exponen la metodología de levantamiento de información, su análisis y ordenamiento. El proceso metodológico aplicado se valió de un enfoque cualitativo para reconstruir el contenido de los discursos de los actores relevantes (la entrevista y el seguimiento de prensa) acerca de las implicancias y posibles políticas de distribución del ingreso en Chile.

En el segundo capítulo se explica desde dónde hablan las élites en Chile cuando se refieren a la distribución del ingreso, se exponen algunos de los elementos del debate teórico sobre las élites de poder y las redes de influencia, y algunas coordenadas teóricas y dimensiones prácticas del debate sobre la distribución del ingreso en Chile.

En el tercer capítulo se describen las percepciones en torno al estado de ánimo de la sociedad, y se identifican las alternativas y mecanismos que las élites exponen en sus discursos como posibles estrategias que contribuyan a un cambio positivo en la situación distributiva actual.

Finalmente, se entregan las conclusiones y los lineamientos generales de acción para implementar una estrategia transversal que mejore la distribución del ingreso en Chile.

## II. METODOLOGÍA APLICADA

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA APLICADA

Este estudio es exploratorio-descriptivo. Su enfoque metodológico es cualitativo y la unidad de análisis es la búsqueda de una sociedad más equitativa, considerada como un fenómeno social complejo debido a la multiplicidad de perspectivas, teorías e ideologías que cruzan la distribución de ingreso y la desigualdad.

Desde el enfoque cualitativo, se utiliza la técnica del análisis del contenido del discurso. Se levanta previamente la información del grupo seleccionado como agentes informantes relevantes en las élites política, social, académica y empresarial, quienes se desenvuelven tanto en el campo académico como en el ejercicio profesional público o privado.

El proceso metodológico de esta investigación tiene dos propósitos. En primer lugar, se aplicó un enfoque cualitativo para reconstruir el contenido de los discursos de los actores relevantes acerca de las implicancias y posibles políticas de distribución del ingreso en Chile. En segundo lugar, se hizo un seguimiento de prensa y otros medios de información de aquellos actores claves que no se entrevistaron porque su discurso está expresado y difundido en los medios masivos de comunicación. Por último, se revisó el estado del arte en la materia desde una perspectiva teórica. Este proceso se sintetiza de manera estructurada en el Esquema 1.

Antes de continuar, es preciso explicitar el objetivo de los «mapas conceptuales», que fueron el resultado del análisis de los contenidos de los discursos de los informantes clave. Un mapa conceptual se puede definir como la representación gráfica de la relación lógica y significativa entre los conceptos de un tema en forma de proposiciones (Novak, 1998). De esta manera, a los mapas conceptuales se les considera como un instrumento que permite mostrar la manera de relacionar conceptos clave o de importancia en un determinado tema. Dentro de los mapas conceptuales, un concepto adquiere un significado por el tipo de relación que establece con otros conceptos. La relación entre dos o más conceptos da como resultado una proposición que, por lo general, se engloba mediante un conector. Un conjunto de proposiciones forma lo que se conoce como mapa conceptual

(Belmonte, 1997 en López, 2003). En este caso, lo fundamental de un mapa conceptual no está sólo en el producto final, sino, principalmente, en la actividad que implica elaborarlo. Tal como lo señala Novak (1998), construir y reconstruir activan y desarrollan el pensamiento reflexivo y facilita una comprensión significativa del tema.

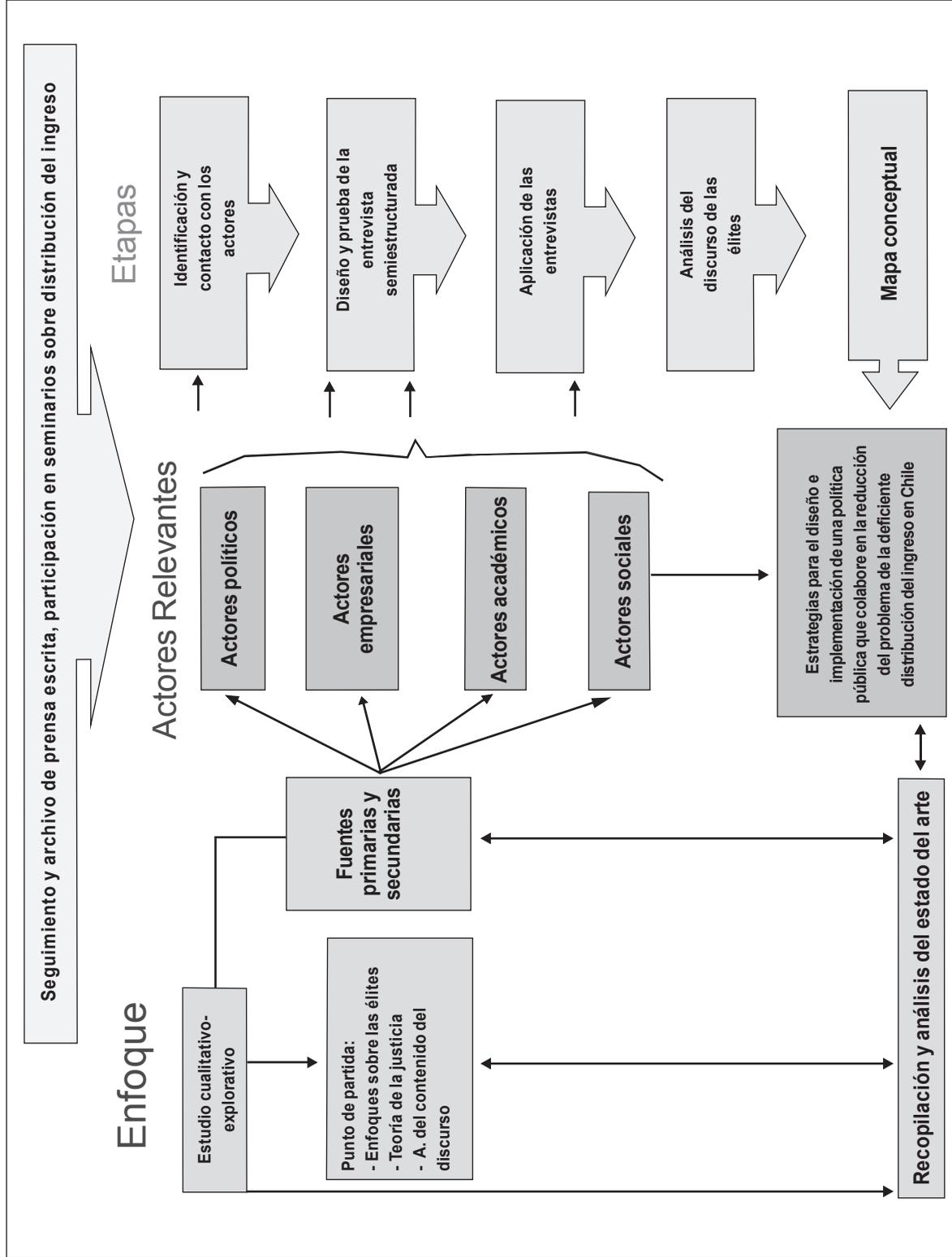
A partir de los resultados de este análisis, es posible fundamentar los elementos de una estrategia que aborde el tema de la distribución del ingreso desde una perspectiva transversal; es decir, Estado, mercado y sociedad civil. En concreto, ello puede traducirse en una política pública distributiva integral basada en factores que sustenten su viabilidad en los planos político, social y empresarial.

## **2. INSTRUMENTOS PARA RECONSTRUIR LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVES DE LAS ÉLITES: LA ENTREVISTA Y EL SEGUIMIENTO DE PRENSA**

Las entrevistas semiestructuradas elaboradas durante este estudio de caso fueron un reproductor eficiente del sentido del discurso de los entrevistados. En algunas no se aplicó el conjunto de preguntas planificadas, ya que el propio entrevistado, de manera «espontánea», dirigió su discurso hacia los temas planteados en las preguntas de la entrevista. En el mejor de los casos, ésta se dirigió a otros temas no identificados en la etapa de planificación de la misma.

El núcleo central del seguimiento de prensa fue la selección y análisis de textos de prensa referidos a la distribución del ingreso. Este proceso identificó los discursos de las élites mediante una lectura permanente de los diarios nacionales y regionales en formato tradicional y electrónico, además de revistas, publicaciones especializadas, portales de Internet y algunos programas de radio y televisión.

ESQUEMA 1: METODOLOGÍA APLICADA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

### III. COORDENADAS TEÓRICAS Y PRÁCTICAS EN EL DEBATE SOBRE DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE

#### 1. INFLUENCIAS EN LAS ÉLITES EN EL DEBATE SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE

Antes de presentar el resultado del estudio se exponen algunos de los elementos del debate teórico sobre las élites de poder y las redes de influencia.

En el ciclo de las políticas públicas, múltiples y diferentes grupos de interés ejercen influencia en los procesos de toma de decisiones. Se comprende que la «influencia» es una noción sin una carga valórica específica, pero opera como una condición en los procesos de surgimiento y posicionamiento de un tema dentro de la agenda pública.

Desde el enfoque pluralista, la teoría de la élite, representada por Domhoff y Dye (Uña, 2004) supone que el sistema político es dominado por un grupo selecto de individuos y organizaciones con objetivos comunes. Por su parte, la noción de *epistemic communities* se refiere a una red de expertos con una visión común sobre las ideas y mediante ellas se intenta influir en la política (Haas, 1989). Por ello, los *think tanks* ocupan una posición central dentro de las *epistemic communities* porque producen y acopian conocimientos y los promueven con el objetivo de influir en las agendas de gobierno (Uña, 2004).

El estudio de Santa Cruz (2005) indica que la élite chilena sufre una transformación. Evoluciona desde un enfoque que se puede denominar tradicional, que identifica a las élites como autoperpetuantes, cerradas, homogéneas y endogámicas (características de las élites de los años 50) hacia otro enfoque, producto de una mayor movilidad social.

Lo anterior es relevante para este estudio. Como señala Santa Cruz, «la élite representa el núcleo más duro de una sociedad y en general más lento a abrirse a nuevos influjos». Esa característica se observa en este caso: en los discursos de los entrevistados se advierte que el tema de la distribución del ingreso ha intentado entrar en la agenda de las élites desde los años 70. El concepto, los diagnósticos y las propuestas han sido difundidos por las élites académicas, pero sin encontrar mucho asidero en las agendas políticas, salvo hasta fines de 2004.

En una primera aproximación al caso chileno, las élites académicas están formadas por determinados grupos al interior de las universidades. Se agregan los *think thanks* (aunque también se pueden identificar como una élite de expertos-políticos) y las élites políticas. Cada una se vincula con el poder que otorga el dinero, el origen -casta política- y el conocimiento experto. Es preciso mencionar que las entrevistas a los representantes de la sociedad civil presentan un discurso semejante a los académicos, debido a que la mayoría tiene un alto contacto con los primeros y también mucha relación con personas en situación de carencia económica o social.

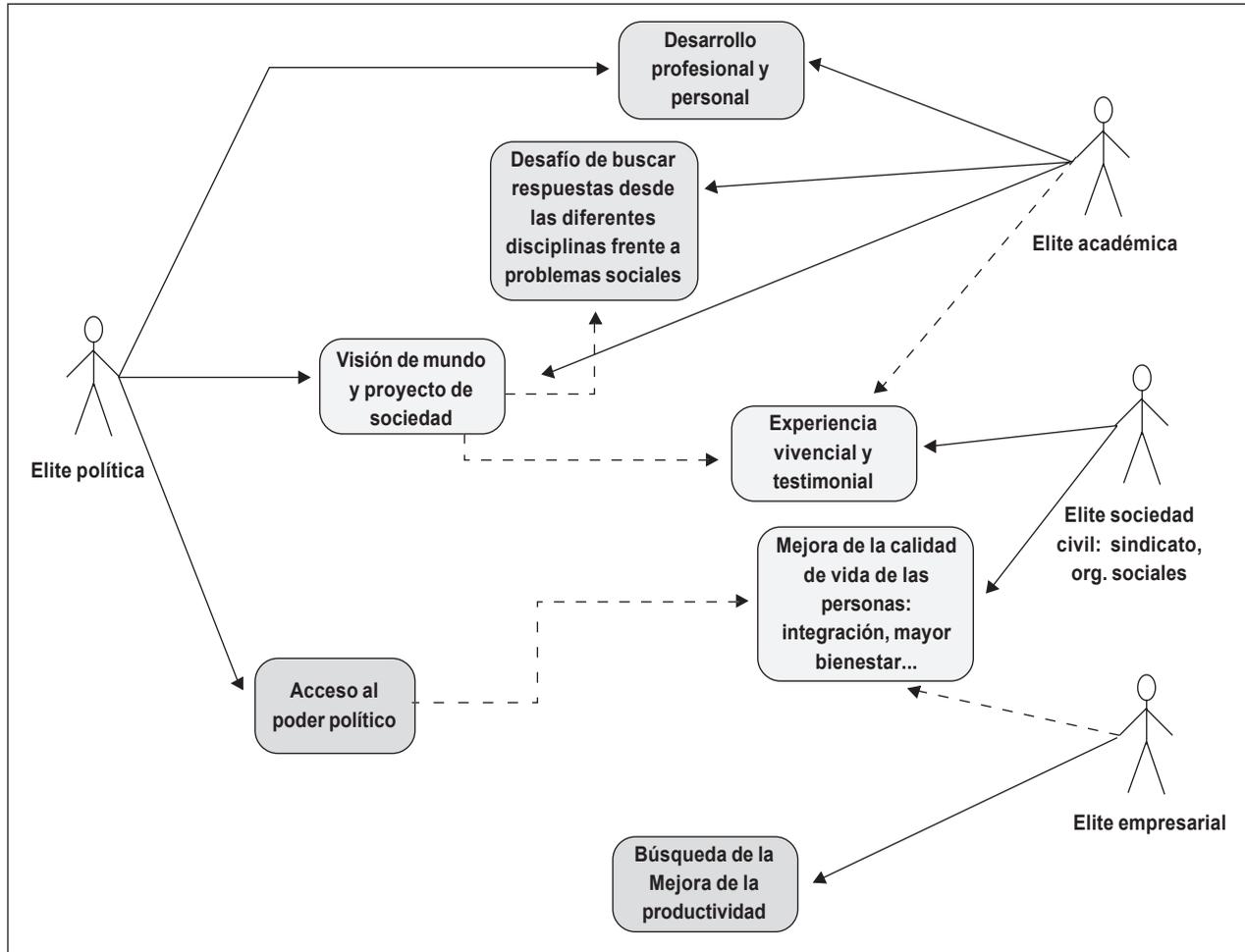
Los empresarios también representan una unidad de influencia, debido a que se interrelacionan con los Poderes Ejecutivo y Legislativo de manera organizada. Cabe señalar que la legitimidad de los entrevistados del ámbito empresarial ante su gremio, proviene de su éxito económico y de la investidura que les otorga ser los representantes de diferentes confederaciones o agrupaciones.

La pregunta que facilitó constatar las diversas influencias en las élites respecto de la distribución del ingreso en Chile fue interrogarlos por su vinculación con el tema y a partir de eso, delinear una respuesta para saber en torno a qué ideas que giran alrededor de la noción de distribución del ingreso en Chile las élites construyen sus discursos.

Se observa que los informantes claves de la élite política construyen sus discursos sobre la distribución del ingreso a partir de una búsqueda del desarrollo personal y profesional, una visión de mundo y/o proyecto de sociedad y la búsqueda del acceso al poder político (Esquema 2).

Se evidencia que la élite académica expone durante su discurso una larga relación con el tema de la distribución del ingreso. Se identifican lazos afectivos y emocionales con la materia (se presenta un relato autobiográfico).

**ESQUEMA 2: INFLUENCIAS EN LAS ÉLITES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA AGENDA PÚBLICA EN EL DEBATE SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE**



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

Se constata que la Responsabilidad Social de la Empresa (RSE) ha influido en los temas prioritarios de la agenda de la élite empresarial. Los informantes clave afirman que sus retos son: la definición de estrategias de RSE pro pobres; la concentración en las competencias claves de la empresa para transmitir el ADN empresarial; la creación de alianzas con el Estado y las organizaciones de la sociedad civil; los negocios con los pobres de modo que se beneficien ellos y las empresas, y la localización de la creación de valor.

Desde la voz de la élite social, comprendida por las organizaciones sociales, religiosas y sindicales, se expresan rasgos de un mensaje marcado por la experiencia vivencial y testimonial. Se destacan al menos cuatro proposiciones que representan el contenido de los discursos de los entrevistados: la mejora de la calidad de vida de las personas, mayor integración, mejora del bienestar y disminución de la discriminación.

## **2. REPOSICIONAMIENTO DEL TEMA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO: IDEAS RELACIONADAS CON EL RESURGIMIENTO DE ESTA TEMÁTICA EN EL DEBATE POLÍTICO**

Desde enero de 2005 el tema de la distribución del ingreso comenzó a emerger hasta instalarse a mediados de marzo en las agendas de los candidatos presidenciales y en el discurso de los temas pendientes del gobierno saliente, encabezado por Ricardo Lagos. Este nuevo escenario, más inclinado a debatir sobre el tema y su posible incorporación en la agenda pública, se puede atribuir a una variedad de razones, claves para comprender el fenómeno.

A partir de los discursos de los informantes clave se construyó un discurso o relato continuo (el origen o identificación del informante clave pasó a un segundo plano), ya que la distinción por categoría no agrega valor al análisis del contenido de los discursos. Este último se presenta en el Mapa Conceptual 1.

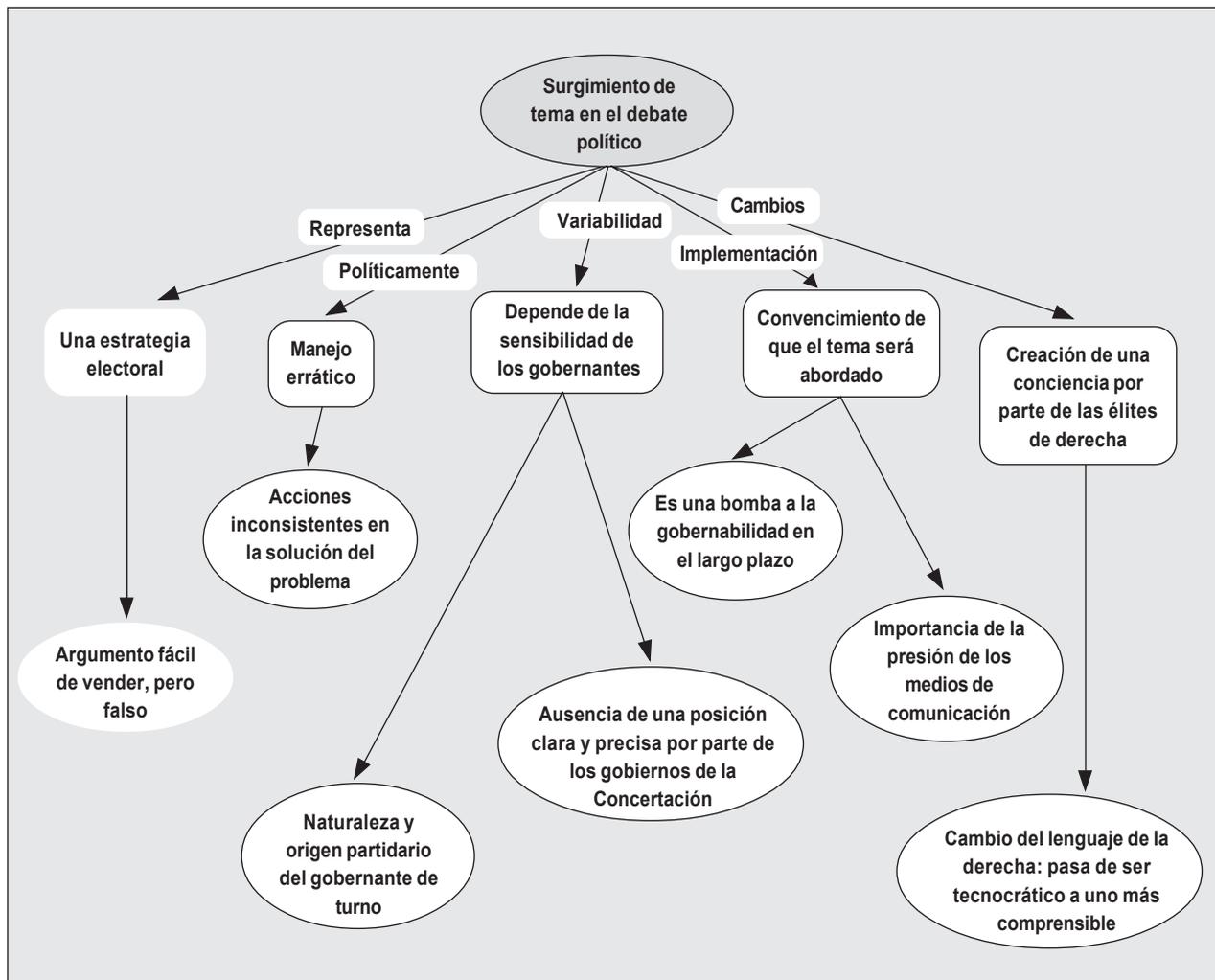
En las entrevistas realizadas al sistema político se presentan altos grados de coincidencia para asumir este desafío no como una condición, sino que como un problema. No sólo ha sido una decisión autónoma, sino que ha estado influida por la visión de las iglesias (católica y evangélica) y por estudios externos (Banco Mundial).

Una de las preguntas que gatilló el despliegue de los discursos de los entrevistados fue interrogarlos por el discurso de la Alianza por Chile en el tema de la distribución del ingreso. La mayoría de los informantes clave expuso que la incorporación del tema en las agendas programáticas de la derecha era una estrategia electoral de los candidatos Joaquín Lavín y Sebastián Piñera. En cambio, para un grupo de entrevistados, esta inclusión

no les produjo ninguna reacción. Junto con lo anterior, se señaló que en la derecha hay un cambio del lenguaje: se ha pasado de un lenguaje tecnocrático a otro más comprensible para explicar los problemas sociales.

Las ideas anteriores son reiterativas en los discursos, salvo en uno de los entrevistados, quien deja abierta la posibilidad de que pueda existir otro propósito: asistir a la creación de una conciencia por parte de las élites políticas de derecha.

**MAPA CONCEPTUAL 1: SURGIMIENTO DEL TEMA EN EL DEBATE POLÍTICO**



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

### 3. EVIDENCIAS EN CHILE DE LA DESIGUALDAD SOCIAL Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El objetivo de este marco de referencia es definir las coordenadas de la discusión en torno a la distribución del ingreso en Chile, desde una perspectiva teórica y práctica; vale decir, a partir de los elementos presentes en la literatura. Si bien muchos de los elementos parecen no tener una relación directa, hay que considerar que en sus discursos los actores integran la noción de distribución del ingreso con «otros conceptos asociados», como la exclusión social, la desigualdad, la desintegración social, la igualdad de oportunidades, entre otros.

Junto con lo anterior, hay temas de alta tensión en los discursos de los entrevistados: equidad vs. desigualdad, distribución vs. redistribución, con la advertencia de que son espacios para una intervención cada vez menor del Estado. En cambio, la inclusión-exclusión, los factores materiales y no materiales de una igualdad, entre otros aspectos, se plantean con más fuerza como un espacio de intervención para las políticas públicas.

#### A. DINÁMICA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LA ÚLTIMA DÉCADA EN CHILE

En esta sección se expone una síntesis de los indicadores de medición de la distribución del ingreso en Chile durante la última década a partir de algunas de las numerosas investigaciones realizadas por Meller (2000), Galetovic y Engel (1998), Contreras (1999), Bravo (1999), Feres (2001), Castro y Sánchez (2005), Ffrench-Davis (2003) y Mideplan (Casen 1990, 1996, 1998 y 2000). Sus resultados se exponen de manera más amplia en la versión original de este estudio de caso.

Con respecto a los indicadores que miden la distribución del ingreso, se observa que a pesar de que hay numerosas opciones de indicadores de desigualdad, aún no se elabora uno que sea compartido plenamente por los investigadores. Junto con lo anterior, la pertinencia del indicador depende de su coincidencia entre los objetivos planteados y las exigencias metodológicas que sea capaz de cumplir. En este sentido, y como lo afirma el economista Dante Contreras (1996), se comprende que cada indicador tiene ventajas

y que el uso conjunto de una serie de ellos permite obtener una mejor evaluación de los cambios ocurridos en la distribución.

Un punto de consenso entre los investigadores en ciencias sociales y economía señala que en la economía chilena durante la última década se identifica un alto crecimiento y una sostenida y desigual distribución del ingreso. Contreras (1996) plantea que en 1990, el Coeficiente de Gini que considera ingresos netos alcanzó a 0,56. Este se reduce significativamente a 0,52 si se toman en cuenta las políticas sociales<sup>1</sup>. En 1996, el Coeficiente de Gini experimentó un incremento de 0,01 respecto de su nivel de 1990. Junto con ello, la proporción de ingreso percibido por cada quintil se presenta con una tendencia sin mayores fluctuaciones. Lo mismo se observa respecto de la varianza del logaritmo de los ingresos.

En 1990, el 20% de la población más pobre del país (Q1) concentraba el 3,59% del total de los ingresos, mientras que el 20% más rico recibía alrededor de un 60%. Esa situación se mantenía en 1996. Con esto, las diferencias de ingresos promedio entre el quinto y primer quintil (Q5/Q1) era de casi 17 veces.

David Bravo (1999) argumenta que la desigualdad se explica por el comportamiento del quintil más rico de la población, que es el que recibe un ingreso significativamente superior a los demás quintiles. En otras palabras, las diferencias de ingreso entre los quintiles Q1-Q4 no son de gran importancia.

A pesar de que sólo se presentan los resultados nacionales, los investigadores ya nombrados plantean que los programas sociales reducen la desigualdad en todas las regiones del país, medida por el Coeficiente de Gini, la razón de ingresos o la varianza del logaritmo de los ingresos.

En términos absolutos, una investigación de Juan Carlos Feres (División Estadística y Proyecciones Económicas de la Cepal, 2001) plantea que «el ingreso medio mensual de los hogares del primer decil (el más pobre) era en noviembre de 2000 de \$ 91.036, en tanto que el del décimo decil superaba los 2,1 millones de pesos. A su vez, tomando en consideración el número promedio de personas por hogar en cada uno de los grupos, el

<sup>1</sup> El Coeficiente de Gini toma el valor cero si hay perfecta igualdad y el valor uno si existe perfecta desigualdad entre los ingresos obtenidos por las personas.

ingreso per cápita de estos deciles era de \$ 18.732 y de casi \$ 744.000, respectivamente. En el conjunto de la población, el ingreso medio por hogar alcanzaba los \$ 533.180 y el ingreso medio per cápita superaba los \$ 138.000 (...) La gran diferencia de ingresos prevaleciente entre los grupos extremos, donde el decil de hogares más acomodados tiene un ingreso medio que supera en 23,6 veces al del decil más pobre y en casi tres veces al del 40% de hogares de menores ingresos. Por su parte, la relación de ingresos entre los quintiles extremos (20% de los hogares) es de 11,5 veces».

El índice de Atkinson<sup>2</sup> revela una mayor reducción en la desigualdad de 0,664 a 0,658 entre 1998 y 2000 que la diferencia mostrada por el Coeficiente de Gini. Sin embargo, el Índice de Theil<sup>3</sup> también revela un deterioro.

El economista Hugo Fazio argumenta que «los datos dejan de lado justo al grupo que probablemente se ha beneficiado más, a saber, los más ricos de la sociedad. Los problemas de distribución del ingreso no pueden ser evaluados en su real magnitud sin considerar lo percibido por los llamados excedentes de explotación y, en particular, las utilidades del gran capital» (2001).

Un coeficiente interesante que ilustra la alta concentración del ingreso chileno muestra que si se excluye de los cálculos al decil 10 (el decil más rico), y se recalcula el Coeficiente de Gini para los nueve deciles restantes, el resultado es de 0,27, uno de los índices más bajos del mundo (BID, 1998).

De la información presentada se desprende que es necesario llegar al percentil 96 para encontrar hogares con ingreso per cápita mayor a \$ 500.000 mensuales. Es decir, en 1996 el ingreso mensual promedio en el 95% de las familias chilenas era inferior a \$ 500.000 por integrante (en pesos de enero de 1998). Por lo tanto, en Chile el potencial recaudatorio del impuesto a la renta es bajo porque los ingresos son mayoritariamente bajos (Galetovic, 1998).

---

<sup>2</sup> El valor del índice tiene una interpretación práctica: si Atkinson = 0,6, bastaría con el 40% del nivel de ingresos actual para que el nivel de utilidad sea el mismo.

<sup>3</sup> Se invierten los valores máximos y mínimos de manera que 0 corresponda a máxima igualdad y log (N) a la máxima desigualdad.

Los indicadores de la Casen 1987 y 1996 permiten inferir que la inequidad distributiva que prevalece en Chile es todavía mayor cuando se desagrega por regiones. Los indicadores muestran que la razón D10/D1 (entre el primer y último decil) varía enormemente de una región a otra. Por ejemplo, la relación más baja en 1987 se encontró en la Región de Coquimbo, con 14,1 veces y la más alta en la Región del Bío Bío, con 31,1 veces. En 1996, la cifra más baja se ubicó en la Región de Valparaíso, con 16,3 veces, y la más alta en la Región del Bío Bío, con 30 veces.

Un estudio reciente del Instituto Libertad y Desarrollo (Castro, 2005) corrobora que en Chile al agregar al ingreso autónomo el gasto del Estado en transferencias monetarias hacia los hogares de menores ingresos (pensiones asistenciales, subsidios únicos familiares y asignaciones familiares), se comprueba una leve mejoría en la distribución del ingreso durante la última década. Sin embargo, la brecha entre los ingresos que obtiene el 20% de los hogares más ricos y aquellos percibidos por el 20% de los hogares más pobres (Quintil 5/ Quintil 1) sigue siendo alta y en 2003 superaba las 14 veces.

Desde una mirada de más largo plazo, si se observa la evolución del Coeficiente de Gini desde 1957 hasta fines de la década del '60, se aprecia una tendencia al alza de la desigualdad. Sin embargo, en la primera mitad de la década del '70 hubo una disminución de la misma, lo que coincidió con la implementación de un conjunto de políticas como la profundización de la reforma agraria y la nacionalización del cobre (Castro, 2005).

Castro (2005) concluye que pareciera que existe algún grado de inercia en los niveles de desigualdad en una mirada de largo plazo, por lo que generar cambios significativos en dicha distribución sólo puede ser producto de una serie de condiciones que deben permanecer en el tiempo para lograr sus efectos, como la educación. En este sentido, Bravo y Marinovic (1997) buscan saber qué porcentaje de los cambios en la distribución se puede explicar a través de variables como la educación y la experiencia, de acuerdo con la teoría del capital humano. Los autores concluyen que entre 2/3 (en períodos de disminución de la desigualdad) y 3/4 (en períodos de aumento de la desigualdad) se explican por esas variables y se destaca la educación.

Con respecto a las tendencias en la relación entre el quintil más rico y el más pobre, «el balance neto, en estos tres decenios, muestra que la distribución del ingreso es hoy mejor que en los ochenta, peor que en los setenta, y notablemente más regresiva que en los sesenta», señala Ffrench-Davis.

Resulta interesante mencionar cómo varían algunos indicadores socioeconómicos según el ingreso (desnutrición infantil, peso de las embarazadas, escolaridad promedio y cobertura parvularia). Meller afirma que las variables asociadas a la educación presentan una evolución regular y gradual al pasar de un quintil al siguiente. En cambio, en las variables asociadas a salud hay una discontinuidad muy marcada para el quintil superior respecto del resto de los quintiles. De aquí se podría inferir que el servicio de salud que recibe el quintil superior es de mayor calidad que el percibido por el resto de la población (Meller, 2000).

#### **B. FACTORES QUE ACENTÚAN Y CONDICIONAN UNA DEFICIENTE DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**

A continuación se exponen algunos de los factores que acentúan y condicionan la deficiente distribución del ingreso en Chile. Un factor recurrente en la literatura es el nivel educacional. David Bravo (1997) plantea que «la educación aparece como una de las variables de mayor incidencia en explicar la desigualdad y sus cambios». En este sentido, la educación determina la distribución del ingreso mediante cambios en su retorno. Este, a su vez, se explica por cambios en la demanda de trabajo calificado en comparación con el trabajo no calificado. «Con todo, la educación explica alrededor del 40% de la desigualdad de los ingresos del trabajo y cerca del 80% de los cambios».

El investigador Alberto Valdés (1999) argumenta que hoy la distribución del ingreso es producto de la distribución de las capacidades individuales y del patrón de demanda. Por ende, en gran medida es el resultado de la historia pasada, lo que, a su juicio, no es algo que un gobierno pueda determinar.

Para la teoría económica, la remuneración de los factores productivos es un problema particular de la teoría del valor y los precios. Mora postula que la asignación recibida por quienes hacen alguna contribución a la formación del producto social (con el aporte

de fuerza de trabajo, tierra o capital) está determinada por la magnitud de su aporte y las condiciones de oferta y demanda de cada factor (s.d.).

Junto con lo anterior, pesan los factores socioculturales y el impacto del clasismo: dos egresados con las mismas características académicas tendrán diferentes resultados en materia de remuneraciones al insertarse en el mercado del trabajo, debido a sus diferencias de origen, expresadas en su apellido y en las redes sociales, lo que indica un divorcio de las habilidades o talento de los individuos con las oportunidades. Es la evidencia que encontró el investigador Dante Contreras<sup>4</sup>.

Se observa que una de las circunstancias básicas que influyen en la distribución del ingreso (y por tanto, en las condiciones de oferta y demanda, productividad, aptitudes y otros aspectos) es la mayor o menor concentración de la propiedad y de los factores capital y tierra. Se argumenta que parte del ingreso generado en el proceso productivo fluye a manos de quienes poseen esos factores, de manera que mientras menos personas los controlen, más concentrado estará el goce de esa proporción del ingreso.

El mismo análisis se puede derivar al examinar otro aspecto: las condiciones de salud o físicas de la población activa. Aquí también se observa que el bajo ingreso es, a la vez, causa y efecto, y el juego de estos elementos produce otro proceso circular y poco virtuoso que tiende a acentuar las desigualdades.

El alto nivel de ingreso relativo, enraizado en los factores ya mencionados, tiene una profunda influencia sobre el sistema de oportunidades de una sociedad y, más concretamente, sobre la estratificación social. Quien está situado por alguna o todas las causas señaladas en una posición estratégica en la estructura social tiene a su alcance una variedad de puertas abiertas que indudablemente no existen para los menos afortunados, donde los «contactos adecuados» resultan tanto o más significativos que el empeño o el mérito (Mora, s.d.).

Respecto de la participación de la mujer en el mercado laboral, resulta importante destacar los planteamientos de Ffrench-Davis (2003): «la participación laboral de la mujer es determinante del porcentaje de miembros del hogar remunerados: éstos son

---

<sup>4</sup> Exposición en Seminario de Expansiva, octubre de 2005.

22% en el quintil inferior y 51% en el superior, con una progresión casi lineal en los tramos intermedios».

Por su parte, el desempleo es otra variable muy influyente en la distribución del ingreso. Ffrench- Davis (2003) plantea que «de acuerdo con la Encuesta Casen, la tasa de desocupación del quintil I ha sido, en promedio, nueve veces la del quintil V en 1987-2000 (...) El desempleo también es notablemente mayor entre los jóvenes y en la población con menor escolaridad. En consecuencia, las políticas que fortalezcan la demanda por trabajo y que generen una oferta más flexible, capaz de adecuarse a los cambios tecnológicos, juegan un papel muy significativo para mejorar la distribución de oportunidades».

Finalmente, es importante destacar que si bien hay abundante investigación sobre los factores estructurales de la desigualdad, hay un menor grado de análisis acerca de los factores socioculturales e históricos que acentúan la deficiente distribución del ingreso en Chile. Además, estos factores son escasamente mencionados en los discursos de las élites políticas, económicas y académicas.

### **C. RELACIÓN ENTRE EL CONCEPTO DE EQUIDAD Y/O DESIGUALDAD Y LA DEMOCRACIA EN UN CONTEXTO DE GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA**

A partir del supuesto de que la gestión de las diferencias constituye uno de los ejes de la vida política democrática y que uno de sus objetivos centrales es la deliberación sobre las normas de la justicia, que esencialmente delimitan el campo de lo que debe ser igual y lo que puede seguir siendo desigual, resulta relevante reflexionar en torno a cuáles son las normas de justicia que presentan y representan las élites en torno a la distribución del ingreso en Chile.

A partir del enfoque teórico adoptado, la democracia debe comprenderse desde una perspectiva deliberativa. La voluntad común no está dada, sino que se construye en el debate y la deliberación, ya que el objetivo de la política es que la sociedad pueda expresarse en cuanto razón colectiva. En este sentido, se comprende que el rol de la política es establecer los objetivos y las prioridades en materia de distribución del ingreso, que luego deben ser implementadas por una gestión técnicamente eficiente.

Si no se complementa la técnica democrática con su dimensión cultural, la democracia no puede funcionar de manera satisfactoria y adecuada. Al contrario de la gestión tecnocrática de los asuntos públicos, la política democrática tiene sus raíces en el debate en materia de distribución del ingreso, que sólo puede zanjarse mediante el compromiso social, ya que en materia de desigualdad, en la política se observa una representación de las contradicciones de la acción entre el corto y largo plazo, y entre el resultado eficiente y el riesgo del efecto incierto o de los costos difíciles de asumir.

En este contexto, lo político sólo recuperará su función central -dar sentido a una visión-país- si toma en cuenta estos elementos. Así, es urgente vigorizar la acción política pues sólo con esta condición se podrá involucrar a la ciudadanía. Debido a ello, se requiere que la política promueva e impulse un nuevo «contrato social», cuyo objetivo central será establecer y concordar los objetivos y mecanismos para disminuir las desigualdades.

#### **D. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA DESIGUALDAD SOCIAL**

En la literatura se identifican múltiples conceptos relacionados con la desigualdad social. Por esa razón, esta sección pretende ser inclusiva de estas dimensiones, identificadas como condición o problema por parte de los informantes claves de este estudio. Para efectos del marco de referencia de esta investigación, se debe recordar que las élites marcan la pauta frente a las desigualdades que no pueden ser toleradas por la sociedad o frente a aquellas que amenazan la armonía en la construcción de la gobernabilidad en democracia:

- Desigualdades respecto de la posibilidad de obtener empleo permanente. En Chile se observa que hay una mayor proporción de desempleados entre los jóvenes que en el sector adulto, y los primeros encuentran dificultades crecientes para permanecer de manera estable en el sistema laboral. Estos hechos para un sector de las élites son condición y parte de los cambios del mercado laboral. Especialmente para los sectores en transformación, es un problema que obstaculiza su integración plena a la sociedad y limita sus posibilidades de acceder a un bienestar justo.

- Desigualdad respecto del trabajo de las mujeres. Las mujeres se han incorporado de manera muy importante al mercado laboral, pero sólo en los quintiles superiores de ingreso. No obstante, la integración femenina al mercado laboral no soslaya numerosas e injustas diferenciaciones con los hombres. Además de las desigualdades salariales, las mujeres están más amenazadas por la precarización del trabajo. El índice de desempleo de las mujeres es superior al de los hombres, mientras que la inserción de las jóvenes en el mercado de trabajo es más difícil<sup>5</sup>.
- Desigualdades geográficas. Subsisten en Chile considerables desigualdades entre las regiones y comunas que no sólo tienen que ver con la distribución del ingreso, sino que también con las capacidades decisorias y de dotación de recursos humanos.
- Desigualdades entre generaciones. Se refieren básicamente a las desigualdades que se generan entre el sector pasivo y las personas en edad activa, y sobre todo entre los jubilados<sup>6</sup>.
- Desigualdades de acceso al sistema financiero. Hay disparidades excesivas en el acceso al crédito entre los que tienen mayores ingresos relativos y los pobres y entre actividades productivas que por su propia naturaleza son más riesgosas (la agricultura).
- Desigualdades en la vida cotidiana. Hay un conjunto de desigualdades vinculadas con el acceso a equipamiento público, en especial, a las guarderías infantiles e instalaciones deportivas; desigualdades en la seguridad en las poblaciones y en materia de transporte, que se ven incrementadas por las transformaciones sociales del territorio. Estos fenómenos estructuran aún más las diferenciaciones de la sociedad, porque a menudo son acumulativos.

Más allá de la importancia de cada una de las desigualdades ya citadas, el gran problema es su acumulación. De esta manera, perder el empleo y/o cambiar de vivienda significa muchas veces estar obligado a trasladarse a una ciudad más contaminada, con

---

<sup>5</sup> Romaguera, Pilar. Exposición en la cátedra "Rol del Estado aspectos económicos", Magíster en Gestión y Políticas Públicas, noviembre 2005.

<sup>6</sup> Guillermo Larraín, MGPP, exposición en la cátedra "Rol del Estado aspectos económicos", noviembre de 2005.

equipamientos públicos menos eficientes y, al mismo tiempo, se dificulta la búsqueda de un trabajo. Esto genera disgregación social, tiende a oscurecer las referencias, fracciona los grupos sociales y, en definitiva, crea diferencias entre quienes anteriormente eran, o en esencia son, semejantes.

Los futuros conflictos sociales que se engendrarán, producto de la creciente toma de conciencia de la profundidad de las desigualdades microeconómicas, no tienen un espacio adecuado donde puedan manejarse, pues carecen de instituciones que se hagan cargo de ellas, y de fuerzas organizadas que representen sus diferentes componentes. Ello hace que los conflictos oscilen entre la agresividad esporádica y la resignación, lo que genera comportamientos expresados en la ausencia de participación y en la apatía y desinterés por actuar en la vida pública.

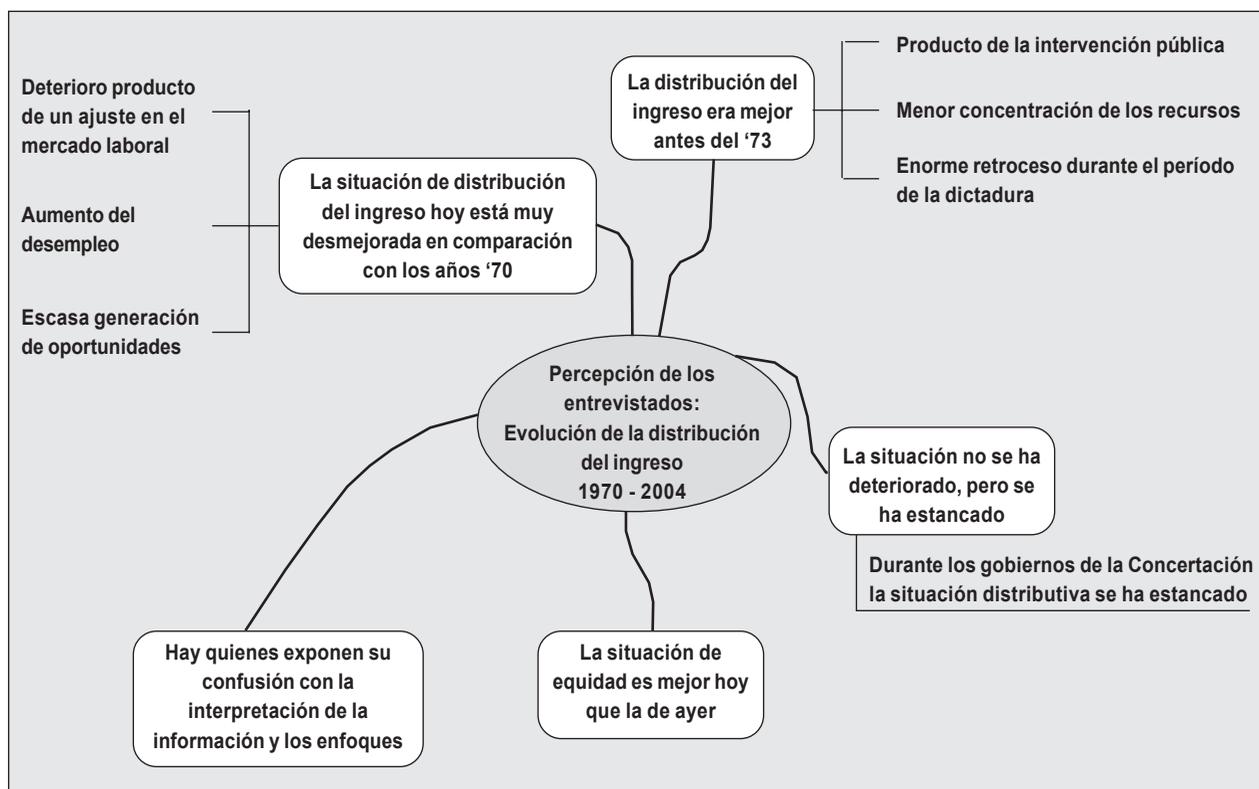
#### **4. PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DESDE LOS AÑOS '70 HASTA LA ACTUALIDAD**

Frente a la pregunta ¿cuál es su visión sobre la evolución de la distribución del ingreso en Chile desde los años '70 hasta la actualidad?, en los discursos de los entrevistados hay cinco tendencias (ver Esquema 3):

- Hoy, la situación de distribución del ingreso está muy desmejorada en comparación con los años '70. Los argumentos identificados con respecto a esta proposición exponen que la distribución del ingreso se ha deteriorado debido a un ajuste en el mercado laboral (aumento del desempleo), lo que no genera oportunidades para las personas.
- La distribución del ingreso era mejor antes de 1973. Según los entrevistados, ello se fundamenta en la mayor intervención pública de los años '70, en la menor concentración de los recursos y en el enorme retroceso de la distribución del ingreso durante el período de la dictadura.
- La situación no se ha deteriorado, pero se ha estancado. Los entrevistados exponen que la situación distributiva se ha estancado durante los gobiernos de la Concertación.

- La situación de equidad es mejor hoy que ayer. Si bien la equidad no es lo mismo que la situación distributiva, parece interesante destacar esta proposición porque plantea en el discurso una mezcla de los conceptos de equidad y distribución del ingreso.
- Confusión con la interpretación de la información y los enfoques. Con respecto a la distribución del ingreso, en algunas de las entrevistas se presenta de manera explícita cierta confusión con los mecanismos y formas de utilizar la información, con la falta de consistencia de la información estadística (índice de pobreza, índice de desocupación y la parcialidad de la información): «Mira, yo estoy medio mareado con el tema, desde los distintos enfoques e información que hay en el tema».

**ESQUEMA 3: PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DESDE LOS AÑOS '70 HASTA 2004**



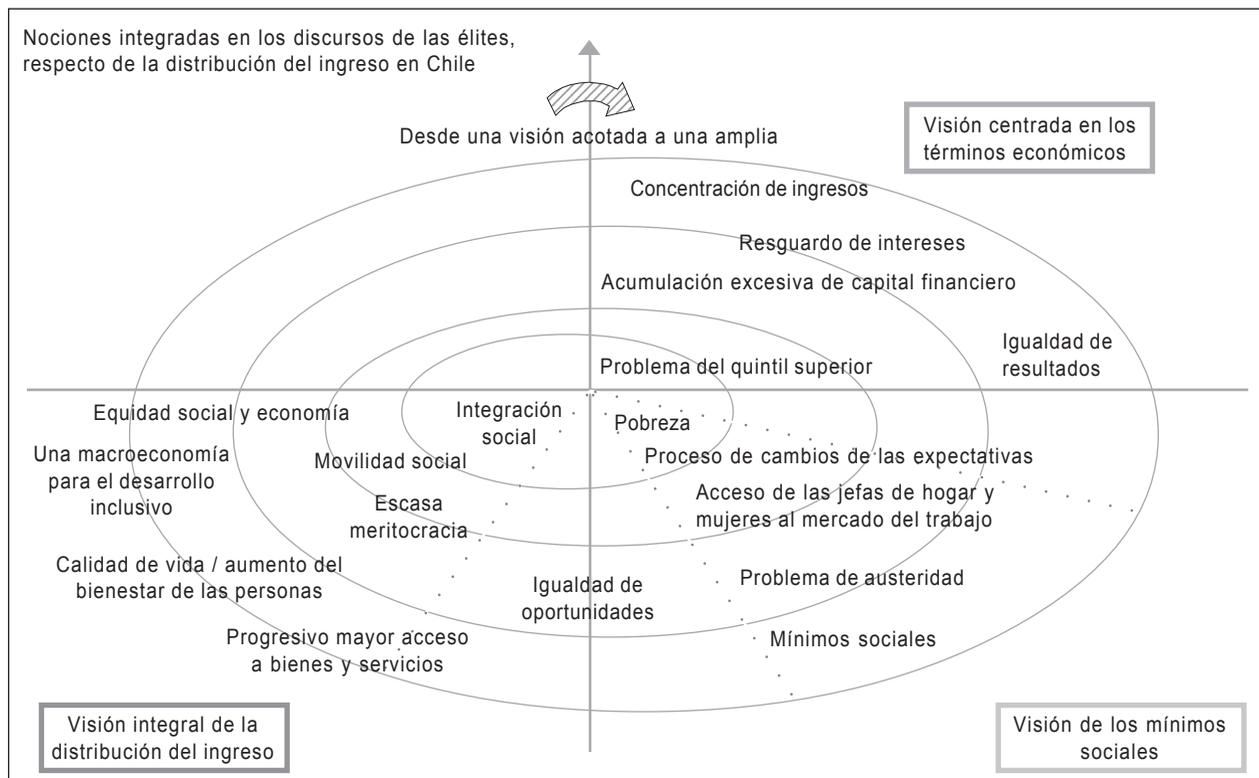
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

## 5. ¿DE QUÉ HABLAN LAS ÉLITES EN EL DEBATE SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO? ¿QUÉ SE COMPRENDE COMO DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO?

Se observa en los discursos de las élites que el supuesto básico detrás del objetivo de mejorar la distribución del ingreso en Chile es confuso (como una Torre de Babel). No hay un objetivo superior común que permanezca como telón de fondo en sus discursos. Conocer las nociones involucradas y el sentido de los discursos resulta fundamental para comprender las distinciones de los conceptos que están en el debate y, así, poder contribuir a su dinamización y a la toma de decisiones.

La primera intención de este análisis fue clasificar cada una de las nociones presentadas en los discursos, a partir de su origen político-partidista. Sin embargo, durante el análisis se vio que las ideas y los mensajes en el discurso parecían rebasar una posible clasificación por partido político. Por ello, en el Mapa Conceptual 2 se presentan los conceptos asociados a la distribución del ingreso a partir de la identificación de tres tendencias: la primera se vincula con los conceptos que subyacen en la visión de la distribución del ingreso centrada en la concentración económica, la segunda con un énfasis en los mínimos sociales y la tercera con una mirada integral acerca de lo que se comprende como distribución del ingreso.

**MAPA CONCEPTUAL 2: ¿DE QUÉ HABLAN LAS ÉLITES CUANDO HABLAN SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO?**



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

**A. VISIÓN CENTRADA EN LOS TÉRMINOS ECONÓMICOS**

En el marco de la desigualdad, un grupo de entrevistados señala que su comprensión sobre la distribución del ingreso es en función de la distribución funcional del ingreso, noción que estaría influida por la perspectiva de la lucha de clases de los años 60 y por las teorías económicas.

Dos tercios de los entrevistados plantean que el problema se centra en «la concentración económica, pues es un tema fundamental». Uno de ellos señala que «la distribución del ingreso debe examinarse teniendo presente todo el proceso de producción de la riqueza y los diferentes actores sociales. Y, al mismo tiempo, tener presente la estructura heterogénea de los propietarios de los medios de producción».

## **B. VISIÓN DE LOS MÍNIMOS SOCIALES**

Una fracción de los entrevistados enfatiza aspectos que se pueden categorizar bajo la perspectiva de los mínimos sociales. Entre los conceptos asociados a la problemática de la distribución del ingreso en Chile, se identifican la pobreza, el proceso de cambio de expectativas como un problema de austeridad, la falta de acceso de jefes de hogar y mujeres al empleo y una perspectiva de mínimos económicos y sociales.

Aunque la literatura indica que la pobreza y la distribución del ingreso son dos cosas distintas, y que tampoco existe evidencia empírica suficiente que sustente que con una mejora de la distribución del ingreso se reduzca la pobreza; en los discursos de los entrevistados se presenta un nexo entre la mejora de la distribución del ingreso y la disminución de la pobreza, y viceversa.

Con respecto al rol del Estado, los entrevistados categorizados en esta visión señalan que su rol «es garantizar la igualdad de oportunidades, si es posible. La palabra garantizar es fuerte, yo no sé si los gobiernos pueden garantizarla. Tienen el deber de tratar de hacerlo y financiar un nivel de subsistencia mínimo dentro de las posibilidades (...) Todo esto juega con alternativas reales en el tiempo y de los países».

## **C. VISIÓN INTEGRAL SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**

En el corazón de los discursos de la mitad de los informantes clave de las élites, el tema de la integración social es una de las expresiones en que se manifiesta la distribución del ingreso en Chile: «indudablemente, la movilidad social es un proceso complejo determinado por un conjunto de factores socioestructurales y psicosociales, lo que afecta la distribución del ingreso».

Las personas ubicadas en esta área del debate afirman que «la evidencia presentada es contundente al mostrar que no todos los ciudadanos de este país tienen las mismas oportunidades y derechos y, más aún, que muchos de ellos son objeto de discriminación». Ello podría cambiar «sólo en la medida en que nuestra sociedad promueva mecanismos que aseguren la igualdad de derechos y oportunidades de todos sus ciudadanos, a través

de un sistema educacional, legal y económico, en el que esté fuertemente instalada la noción de tolerancia y respeto a las diferencias grupales, sean estas étnicas, religiosas, políticas, de género u otras. La discriminación, en cualquiera de sus formas nocivas, debe ser enfrentada con firmeza, ya que ella constituye, como anticipamos, uno de los factores más importantes que restringen o limitan las posibilidades de movilidad social en Chile».

Se sostiene que «existe discriminación salarial por origen socioeconómico (o carencia de meritocracia). Entonces, el origen socioeconómico de los padres afectaría el ingreso esperado de sus hijos en su vida adulta de un modo diferente y adicional a los mecanismos de transmisión asociados a la inversión en capital humano. Para el caso de Chile, Núñez y Gutiérrez (2004) encuentran evidencia de brechas de salario del orden del 30% al 40% entre universitarios provenientes de estratos altos versus aquellos que pertenecen a estratos medios y medios bajos, una vez controladas las diferencias por diversos determinantes de la productividad laboral».

Se puede identificar en los discursos el tema de la equidad económica y social: «hoy han puesto el acento en levantar la consigna en torno a la igualdad de oportunidades como posición para mejorar la distribución. Eso significa no atacar o atacar muy parcialmente los principales problemas del deterioro distributivo. El concepto de equidad depende de cómo se lo interprete; el concepto de equidad no es un concepto específico, no tiene una forma de medirlo. Entonces, si tú identificas a la equidad con la distribución del ingreso, entonces llegas a la conclusión de que en Chile el modelo es absolutamente inequitativo».

Es importante destacar que un grupo de entrevistados no se refirió al tema de la distribución del ingreso en Chile como un problema, sino que problematizó el método de medición utilizado (Coeficiente de Gini). Se plantea que el tema de la distribución del ingreso no debiera acotarse a la variable ingreso, sino que la medición debiera ampliarse hacia el bienestar: «reconfigurar ese esquema de medición para llegar a un nivel de medición más complejo que se llamaría nivel de bienestar. Eso es más real para comparar sociedades». Se plantea que si se midiera con un índice de bienestar lo que se entiende por una equitativa distribución del ingreso, la posición de Chile mejoraría mucho.

De manera explícita en el discurso se plantea que el debate en función de la distribución de los ingresos directos (la primera variable de su noción de bienestar) lleva a conclusiones equivocadas, en el sentido de que no representan un problema, sino que más bien una condición: «no se deben discutir soluciones para problemas que no existen». Al leer este párrafo da la impresión de que los entrevistados en algún grado cuestionan la pertinencia de los contenidos del debate que se produce en torno la temática y aluden, en este sentido, que los cambios de los ingresos directos o en la distribución «no se mueven fácilmente», pero se identifica a la intervención del Estado como una oportunidad para que las personas de menores ingresos mejoren su calidad de vida.

Uno de los temas que no se identificó en el seguimiento de prensa, pero sí en algunas entrevistas se relaciona con la macroeconomía; en particular con la reforma financiera que se vincula a la distribución del ingreso: «la reforma financiera afecta en la distribución del ingreso (...) El ámbito financiero es muy excluyente y sobre ello existe muy poco estudio».

En el Mapa 2 se observa que los discursos de las élites categorizados en la tendencia de los que centran el debate en términos económicos se refieren a la igualdad de resultados. Por su parte, desde la perspectiva de los mínimos sociales y de la visión integral de las nociones o conceptos asociados al debate sobre la distribución del ingreso, las ideas giran en torno a la igualdad de oportunidades. Esta diferencia marca un aspecto sustantivo, reflejada en los distintos medios o iniciativas que pudieran contribuir a mejorar la distribución del ingreso.

## **6. ORÍGENES DE LA DESIGUALDAD EN CHILE: DOS MIRADAS COMPLEMENTARIAS**

Un punto de consenso para todos los informantes claves de las élites al identificar los orígenes de la desigualdad es la falta de oportunidades. Se comprende que «la política social debe satisfacer el piso básico para quienes no partieron con la igualdad de oportunidades o no la tuvieron o la perdieron durante su vida».

El contenido de los discursos expresa dos tendencias en los argumentos que fundamentan los orígenes de la desigualdad, agrupadas en las categorías de liberales y progresistas (ver Esquema 4).

- **Liberales.** Uno de los argumentos que se puede identificar como liberal dentro de los discursos de las élites señala que las diferencias sociales y económicas son producto de las capacidades particulares de cada persona. «Cuando yo parto en un día cero con igualdad total de ingresos para todas las personas sin capital o con división de ingreso con capital, es decir de *stock* y de flujo, a la vuelta de los años encontraré que eso se rompió».

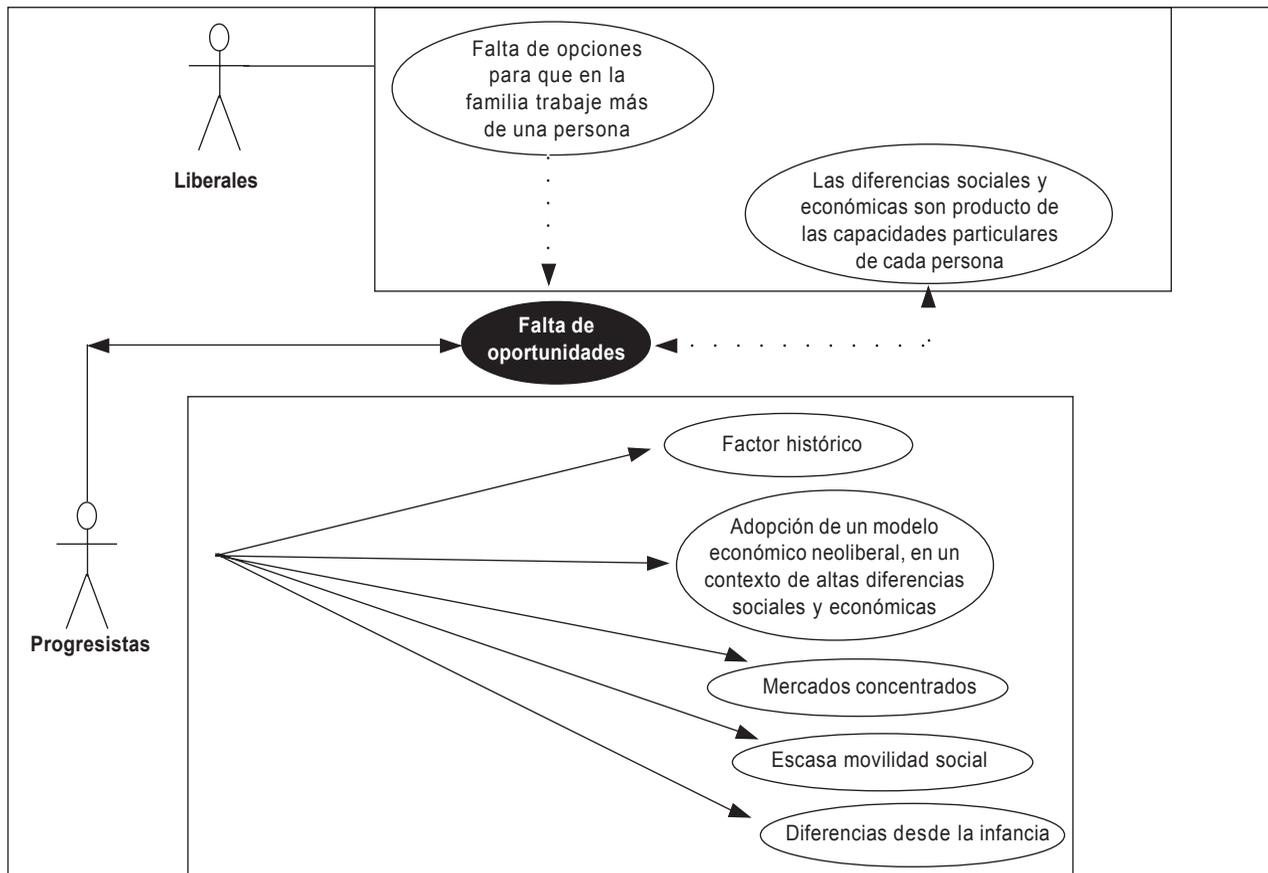
Junto con ello, se expone que la falta de opciones para que en la familia trabaje más de una persona condiciona la situación de ingresos y de desigualdad de un hogar. Se plantea que el problema es que «a medida que disminuyen los quintiles, disminuye la probabilidad de que las mujeres trabajen, lo que hace aumentar las brechas».

- **Progresistas.** Los entrevistados plantean que uno de los orígenes de la desigualdad en Chile es la estructura de clase, heredada de la Colonia y asociada a la tenencia de la tierra, repartida de manera arbitraria durante ese periodo, tal como lo expuso uno de los académicos clasificado como progresista. La organización de la sociedad colonial, identificada como una sociedad feudal, condiciona la actual estructura y es un factor determinante en la concentración del ingreso en un grupo pequeño de la población.

En el imaginario de los entrevistados se puede identificar que la economía de mercado, en sí misma como un sistema de organización liberal de la economía, no es un factor que condicione la problemática de la inequidad o la desigualdad. Se argumenta que la condición de desigualdad con que se aplicó el modelo (reformas económicas durante la dictadura militar) explica que la economía de mercado fuese un mecanismo de intensificación de las desigualdades ya existentes. En tal sentido, se comprende que la economía de mercado no corrija las desigualdades de base, sino que las aumente.

Otra de las causas de la desigualdad identificada en los discursos se relaciona con la estructura de los mercados. «Por ejemplo, los mercados de capitales son extremadamente concentrados y cuando los mercados son concentrados, se distorsionan. No existe una relación entre los actores para que funcionen en una condición de relativa igualdad. Para que el mercado del trabajo funcione, el factor productivo 'trabajo' tiene que ser contrapeso del factor productivo 'capital'. Eso en la vida real sólo sucede en muy pocas ocasiones. Debe existir una organicidad por parte de los trabajadores, y si ese factor es una persona aislada, ¿qué contrapeso hay?, salvo que sea una persona de alta calificación y que sea imprescindible para esa empresa contratar a esa persona, lo que es real para un grupo muy pequeño de la población. Por tanto, no funcionan los mercados».

**ESQUEMA 4: ORÍGENES DE LA DESIGUALDAD**



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

Uno de los temas emergentes en el debate es la escasa movilidad social ascendente observada en Chile. «Indudablemente, la movilidad social es un proceso complejo determinado por un conjunto de factores socioestructurales y psicosociales. Tener acceso a la educación superior, a cargos importantes en el mundo laboral y al poder político, por ejemplo, debiera basarse fundamentalmente en los méritos personales de los ciudadanos; independiente de su origen social, estatus socioeconómico, raza, sexo, etnia, religión, orientación política o cualquier otra forma de categoría social».

Las diferencias desde la infancia se identifican en el discurso progresista como causales de la desigualdad. Se comprende que el desarrollo tardío o la inexistencia de un proceso deliberado de estimulación cognitiva en un niño en comparación con otro que recibe todas las atenciones que posibilitan su desarrollo temprano, marca discrepancias que se arrastran durante la vida. La diferencia entre ambos condiciona los resultados de su inserción en los distintos ámbitos de la sociedad, en particular, el plano educacional.

## **IV. CLAVES PARA COMPRENDER EL DEBATE SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**

### **1. ESTADO DE ÁNIMO DE LA SOCIEDAD RESPECTO DEL TEMA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**

El resultado del análisis del contenido de los discursos de los entrevistados presenta múltiples argumentaciones en torno al estado de ánimo de la sociedad sobre la distribución del ingreso (ver Esquema 5). El valor de esta información implica conocer las apreciaciones de las élites acerca de las percepciones o sentimientos que se verifican en la sociedad, pues su identificación es un elemento que dinamiza el diálogo entre los tomadores de decisiones o *policymakers*.

La primera idea común entre la élite política y la académica es que perciben que la sociedad chilena tiene una sensación de injusticia con el sistema: «hay algunos que sí están demasiado bien versus la gran masa de gente, no sólo los pobres, sino que sectores medios que se sienten estrechos (...) Ahora hay que pagar por mucho más cosas; hay que pagar tarifas reales por el teléfono, por la electricidad, antes esas tarifas eran subsidiadas. Ahora hay que pagar peajes en las carreteras».

Una segunda idea compartida por estos dos grupos y por la élite social es la idea de la austeridad: «Probablemente antes existían diferencias similares o mayores que hoy día, pero existía el tema de la austeridad: es distinto un rico ostentoso a un rico austero en su comportamiento externo (...) Es distinto que un tipo pase hambre o viva muy apretado y vea la ostentación por la calle, por la televisión. Evidentemente, eso genera sensaciones de desigualdad mucho mayores».

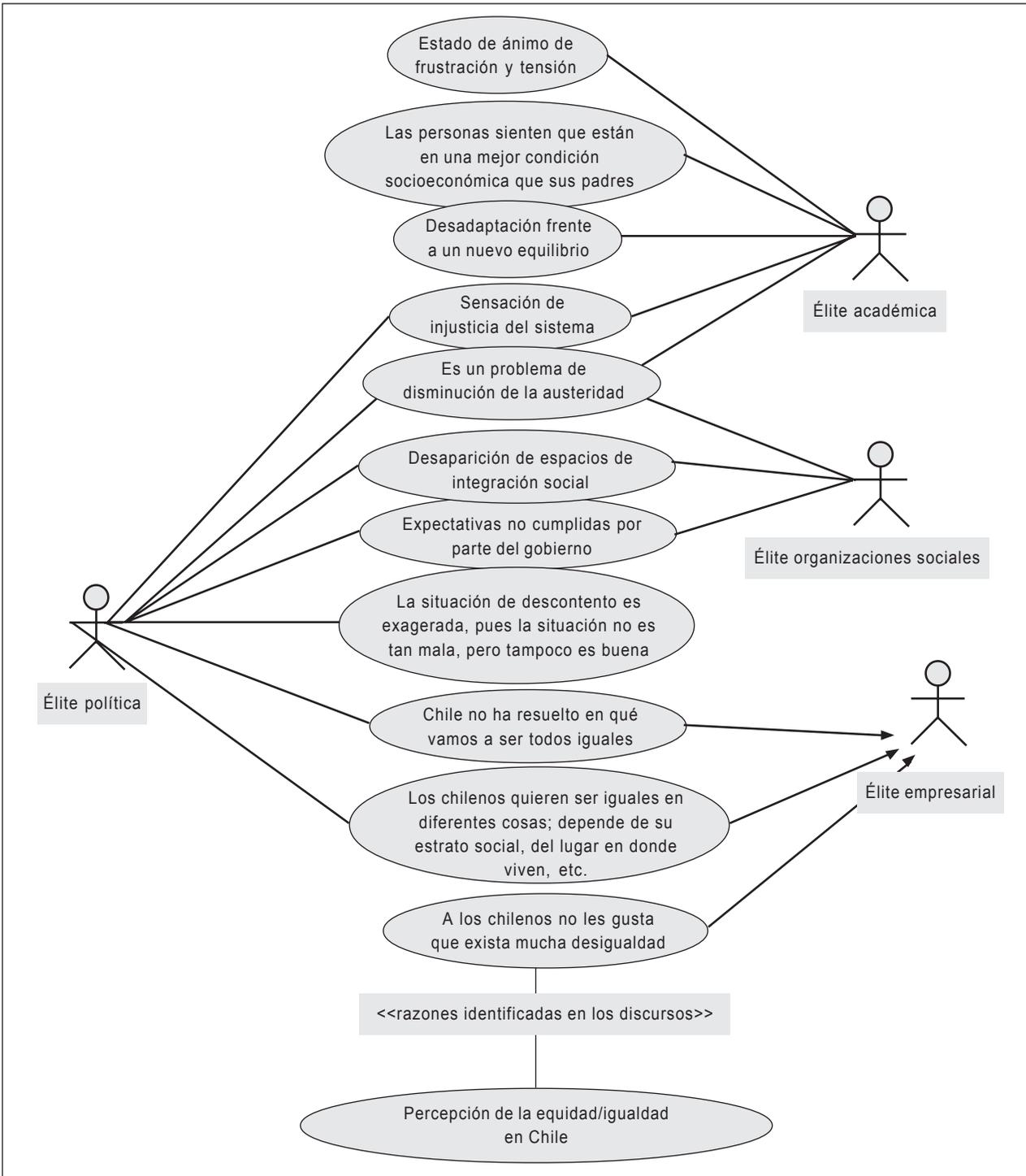
Junto con ello, se presenta la idea de la desaparición de espacios de integración social, a raíz de la gran segmentación social. En el pasado, la integración mitigaba las desigualdades en materia de ingreso. En este sentido, se plantea que la desigualdad no sólo es un factor económico, sino que también un factor social. «El liceo era como crisol de distintas clases sociales. Es distinto a un liceo para puros pobres o, en lo mejor de los casos, segmentado socialmente y para qué decir la universidad, yo creo que eso influye. Si uno piensa en -sin idealizar el pasado- el Santiago de los años '50, de los años '60, la gente para venir al cine tenía que venir al centro y venían todos al centro de Santiago. Obviamente hoy día hasta para ir al cine estamos segmentados, porque uno va al cine de su barrio, al *mall* de su barrio».

Por su parte, las élites políticas y sociales exponen la existencia de «expectativas no cumplidas por parte del gobierno». Se piensa que las personas perciben la inequidad del sistema social y económico en relación con las expectativas no cumplidas (por parte de la Concertación de Partidos por la Democracia), lo que provoca frustración en las personas en materia de mejorar su condición de bienestar.

Un segmento de los entrevistados de la élite política argumenta que «la situación de descontento es exagerada, pues la situación no es tan mala, pero tampoco es buena». La percepción de la sociedad respecto del tema de la equidad, según la percepción que tienen de la realidad algunos de los entrevistados, expone que la visión de la opinión pública es exageradamente negativa.

La élite política y empresarial señala la idea de que en Chile no se ha resuelto en qué vamos a ser iguales. Los entrevistados argumentan que cada sociedad debe ponerse de acuerdo en lo que desea ser igual. Por lo tanto, la pregunta central es: ¿iguales en qué?, si se toma en cuenta que las personas son muy desiguales en sus condiciones, habilidades y otros factores. En este sentido, una parte de los informantes clave expone que en la sociedad no se puede identificar una aspiración común de lo que ella quiere, en su conjunto, sobre el tema de la igualdad y sus consecuentes demandas.

**ESQUEMA 5: ESTADO DE ÁNIMO DE LA SOCIEDAD, RESPECTO DEL TEMA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

## 2. ¿CUÁLES SON LAS ALTERNATIVAS PARA QUE MEJORE LA SITUACIÓN DISTRIBUTIVA EN CHILE?

Se observan en los discursos de los informantes clave cuatro opciones que pueden dinamizar el proceso de mejora de la distribución del ingreso. Para comprender estas alternativas (ver Mapa Conceptual 3) se adoptó el «enfoque integral» de lo que se entiende como distribución del ingreso, presentado en el Mapa Conceptual 2.

**a. Cambio sociocultural.** Los informantes clave creen que en lo sociocultural existe más margen de acción relativa en comparación con las alternativas que pueden modificar el sistema económico. «Creo que la gran limitante hoy día es que las medidas distributivas afecten los avances económicos del país entre comillas, pero en lo sociocultural no existe dicha limitación. A lo mejor son más fuertes las limitaciones por parte de la gente, pero al menos no está consagrado como el tema económico».

En las proposiciones planteadas por la mayoría de los informantes clave se reproduce el discurso de los cambios socioculturales que conllevan a una búsqueda de identidad local y la asociación de personas en grupos de interés y/o el rescate de las identidades culturales. Junto con ello, se habla de la pérdida del «sentido cultural, un sentido de la vida, un sentido de la acción». En este contexto, el papel del Estado, comprendido en sentido tradicional, está en transformación, ya que tendrá que asumir un rol de «Estado red» que genere un nuevo equilibrio sobre la base de acuerdos, de controversias y consensos en la diversificada o atomizada sociedad que se consolida.

También se identifica una carencia de preocupación hacia la integración social por parte de la sociedad y de sus representantes políticos. «Como sociedad hemos estado poco preocupados del tema de la integración. Desde el punto de vista programático, hay como un statu quo programado (...) Yo diría que hay poca maduración, estamos muy embelesados con lo que hemos hecho e incapaces de crear algo nuevo en todos los sectores, en todas las áreas políticas o las maduraciones no son suficientes todavía, precisamente porque se ha validado lo que se ha avanzado y se tiene temor a caer en los populismos».

La falta de decisiones en materia de integración social se atribuye a la «falta de coraje o de maduración, de asumir la decisión política de lo que significa el conjunto de grandes cambios de los que el país deberá hablar en el tema de la integración social, lo que es tomar decisiones difíciles».

Junto con ello, se plantea que «aún no hay masa crítica como para atreverse a generar un debate que se instale en estos ámbitos socioculturales, en los ámbitos de las transformaciones que deben hacerse».

**b. Pacto social.** Se plantea como figura ideal al diálogo social para buscar nuevas formas que enfrenten las inequidades sociales y económicas. Dicho diálogo se representa como un espacio abierto de la sociedad para la discusión, la negociación y la decisión.

Los informantes clave argumentan que «los pactos son útiles para los grandes lineamientos, pero es muy difícil que cada política pública se someta a consenso social (...) El diálogo social es una herramienta indispensable, pero los gobiernos tienen la gran responsabilidad de fijar las prioridades y hacer las políticas públicas. Entonces, claro, hay que convencer a las élites».

Con respecto a la movilización de la sociedad en pro de cambios en el sistema social y económico, se argumenta que la atomización de la sociedad civil en torno a temas de interés específico condiciona la inexistencia de un movimiento nacional como en los años '60. Eso dificulta pensar en la capacidad de la sociedad civil como protagonista de un cambio en la organización del sistema social y económico.

Frente a la pregunta ¿piensa usted que es posible que la ciudadanía se organice y se movilice para consolidar los cambios que demanda?, los argumentos expuestos plantean escepticismo frente a la movilización social. En cambio, se cree que los grupos de vanguardia o la élite son los que pueden abrir los procesos de debate en materia de integración social.

**c. Liderazgo de las élites.** Según la perspectiva de los entrevistados, son las élites políticas las que deben gobernar, en el sentido de conducir y definir las políticas públicas. Por tanto, los pactos sociales tendrían un rol en establecer los grandes lineamientos.

Es preciso señalar que la percepción común de los informantes sobre la posibilidad de que las élites incorporen en su agenda interna el tema de la distribución del ingreso y actúen a favor del avance en esta materia es favorable, pues «las élites están muy abiertas a este tipo de tema».

Con respecto al rol de las élites académicas, se expone que «no hay propuestas tecnocráticas (...) Antaño tenías algo de discusión, hoy día todos hemos aceptado algunas premisas económicas que son muy complicadas, que limitan la distribución del ingreso (...) Quiero creer que existe la posibilidad de hacer más, respetando esas reglas metodológicas y esos equilibrios macro, pero el problema es que no encuentro un economista serio que me dé elementos para sustentar esa posición».

Junto con lo anterior, se plantea el tema de la falta de independencia de los analistas o tecnócratas, lo que impide generar propuestas serias e innovadoras que aborden la complejidad del problema.

**d. Posibilidad de afectar los intereses económicos.** Los entrevistados que se refieren a la posibilidad de afectar los intereses económicos en pro de una mejora distributiva, plantean en relación con el modelo económico chileno que «en el mundo, el neoliberalismo viene de vuelta. En Chile campea, porque el modelo funciona, pero en función de los intereses que representa. Si representa los grandes intereses, el modelo funciona (...) Si la distribución ha empeorado es porque el modelo neoliberal es inequitativo por definición, por los contenidos que tiene».

En este sentido, «cómo se pretende mejorar la distribución, si no se tocan los intereses. La distribución del ingreso es un problema entre relaciones porcentuales (...) Debe existir modificaciones o es imposible generar un cambio y sólo nos quedaríamos en declaraciones de buenas intenciones».

En materia de cambios al modelo económico se argumenta que no existe posibilidad de cambio desde quienes manejan el modelo: «en el fondo, quienes más destacan la importancia de la gobernabilidad son los guardianes del modelo... O sea ¿quién debiera ser, entre comillas, más progresista? ¡La Concertación! Pero la política que han aplicado es más ortodoxa».

Con respecto a la posibilidad de cambiar algunas reglas del orden económico nacional, se ha planteado «que los inversionistas se van a ir, se ha dicho 50 veces y nunca se han ido. Mientras obtengan tasas de rentabilidad extraordinariamente altas no se van a ir. Estos argumentos los plantean aquellos que no quieren tocar intereses... Lo mismo se dijo para la reforma tributaria del gobierno de Aylwin y no se fue nadie y ganaron más plata que antes».

***e. ¿Alternativas en los programas de gobierno de los candidatos presidenciales para el período 2006-2010 para la mejora de la distribución del ingreso?*** En los discursos de los entrevistados se enuncian tres respuestas opuestas.

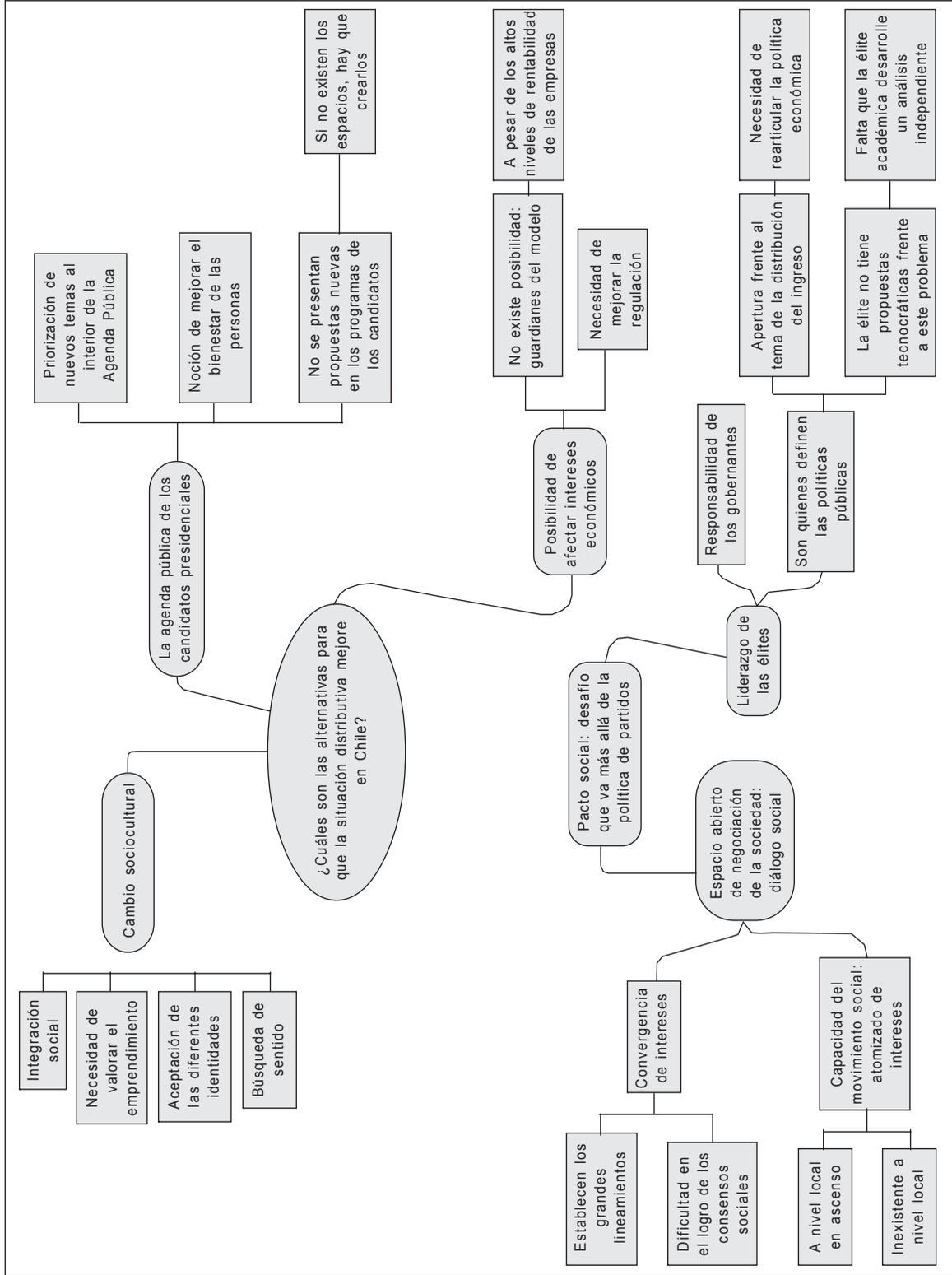
La primera dice relación con que la posibilidad de generar nuevas políticas públicas en materia redistributiva es improbable: «sólo es una moda, una estrategia que no se compadece con ninguna votación en el Congreso». Según esta línea de argumentación, «si uno se guía por sus planteamientos ni Lavín ni Piñera ni Bachelet proponen nada nuevo (...) Sus planteamientos son los mismos esquemas que ha practicado el actual gobierno, bajo el cual no se ha mejorado la situación». Otro de los entrevistados señala que «el problema es que ni Piñera ni Lavín tendrían la base política para aplicar con tanta fuerza el modelo y Lagos tiene una base política mayor para aplicar el modelo porque cuenta, desde luego, con el apoyo de la derecha y tiene un apoyo social que no se puede desconocer. Eso demuestra que la gente no junta al gobierno con las consecuencias que tienen las decisiones sobre sus vidas».

En segundo orden, hay quienes expresan que se está en presencia de una nueva priorización del tema en la agenda pública, lo que genera nuevas alternativas de acción frente al problema de la mala distribución del ingreso. Uno de los entrevistados plantea

que «el grupo de los 15 formado por los cuatro partidos de la Concertación entregó hoy una propuesta... A esto ahora hay que darle un impulso muy serio. Respecto de los temas financieros y macro, esas cosas dejan una huella muy intensa en los sistemas del área de las oportunidades en la sociedad. Por tanto, tú puedes hacer esfuerzos en el desayuno escolar y otras cosas, pero los liquidas en su inserción laboral. No generas más igualdad, porque no generas más empleo de mejor calidad. Entonces, se crea la necesidad de rearticular lo económico».

Por último, se plantea que «si no hay espacio político, hay que crearlo. Todo este tipo de propuestas las queremos sacar adelante, pero no tenemos el apoyo. Por lo tanto, hay que explicarle a la gente qué es lo que hace».

MAPA CONCEPTUAL 3: ¿CUÁLES SON LAS ALTERNATIVAS PARA QUE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO MEJORE EN CHILE?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

### 3. MECANISMOS ASOCIADOS A LA MEJORA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE

Un punto común en los discursos de los entrevistados es la forma de implementar las estrategias o cambios para mejorar la distribución del ingreso. Plantean que no están de acuerdo con las reformas estructurales, como las propuestas durante el gobierno del Presidente Allende, sino que mencionan como alternativa de cambio las transformaciones de carácter gradual.

En este sentido, en los discursos se identifican tres grupos de mecanismos que pueden facilitar y dar viabilidad a un cambio en esta materia, mediante la transformación del modelo económico, el rol de Estado y un cambio sociocultural (ver Mapa Conceptual 4).

*a. Transformaciones al modelo económico.* En esta materia, uno de los argumentos más controversiales es la corrección del modelo económico. En cada uno de los grupos que forman las élites existe esta controversia y también el consenso de que es un tema que se debe debatir con prontitud. Por lo tanto, se puede decir que este tópico ha permeado el pensamiento de las élites (empresariales, políticas, sociales y académicas).

En las propuestas de la candidata de la Concertación de Partidos por la Democracia, Michelle Bachelet, se plantea una corrección del modelo: «usamos la expresión deliberada: hay que corregir el modelo, ya que el modelo tiene sesgos excluyentes (...) Se deben hacer cambios muy sustantivos en el rol de las regiones, en las voces que se escuchan, que no sea sólo la pequeña y gran empresa, sino que sea la mediana también y en el tema salud, de los barrios y en la educación».

«Tenemos que corregir el modelo para que efectivamente haya libre competencia. No más fusiones. Uno sabe que cada nueva fusión es más desempleo. Y así vemos cómo todos los empresarios chicos y medianos están desapareciendo. ¿Y qué hacemos? ¿los ayudamos o dejamos que sean comidos uno a uno? Aquí necesitamos una Comisión Antimonopolio fuertísima. Y así como hay poderosos empresarios, también tiene que

haber un poderosísimo defensor de los derechos de los consumidores. Tiene que imperar una ética distinta».

«Un área de política económica donde nadie mira a Chile en busca de inspiración es la de protección a los consumidores, tema donde se halla a la zaga no sólo de países industrializados, sino que también de varios países latinoamericanos». ¿Por qué poner atención a este aspecto? «Un grupo que puede ganar mucho con políticas de consumidores, son los más vulnerables no sólo porque tienen menores ingresos, sino que también porque disponen de menores habilidades para elegir adecuadamente los bienes y servicios que compran. En un país sin políticas de protección a los consumidores, los pobres no sólo enfrentan los problemas asociados a sus bajos ingresos, sino que, además, logran menos valor por su dinero».

**b. Cambios socioculturales.** Uno de los argumentos que sostiene la necesidad de generar cambios en el ámbito sociocultural señala que «no es sólo un tema de cuestiones macro, también de las pequeñas grandes cosas (...) Si el Estado es menos importante que ayer, entonces las visiones políticas no sólo tienen que estar planteadas en la política y en la política pública, sino que deben estar planteadas también en el resto de la sociedad». Por tanto, se presenta la necesidad de «generar un flujo que produzca un cambio cultural desde abajo hacia arriba o desde un conjunto de experiencias micro que se construyan desde el anonimato».

En este estudio se ha ratificado la existencia de consenso en torno a que «vivimos en una sociedad muy desigual». Un hallazgo en esta materia es encontrar un nivel de consenso en la élite empresarial: «parte de esa desigualdad es evitable y las empresas pueden contribuir a evitarla. A largo plazo, ello implicaría mayores beneficios y rentabilidad para todos». La responsabilidad social empresarial «no se trata de caridad».

Otro aspecto que se destaca en las entrevistas es que la sociedad necesita comprender e interiorizar que la pobreza y la desigualdad son un asunto de pobres y no-pobres porque la desigualdad social, tal como señala uno de los entrevistados, «no es un estado natural de las cosas, sino que es producido por el clasismo, el sexismo y el elitismo».

Lo anterior lleva a pensar en generar mecanismos que aumenten la movilidad ascendente de las personas: «un mayor acceso al conocimiento, la información y la educación capacita a las personas para la competencia por el empleo productivo y, por ende, expande las opciones posteriores de movilidad social ascendente».

Junto con ello, «una distribución más justa en el ejercicio de la ciudadanía permite que los sectores excluidos tengan mayor presencia en las decisiones políticas y da más viabilidad al pleno ejercicio de los derechos sociales y culturales, lo que también redundará en mayor bienestar social y mejor calidad de vida».

En cuanto al rol de la élite académica como integrante de la sociedad civil, se presenta la idea de que puede contribuir a formar una especie de conciencia pública en materia de equidad: «debiera haber un grupo independiente que planteara planes en materia de equidad que estuviera tan presente como los otros. Yo tengo la impresión de que por el solo hecho de aquello y de imponer que las políticas públicas siempre estuvieran cruzadas con estos objetivos de equidad se haría un avance».

***c. Cambios en el rol del Estado: avanzar hacia un Estado motivador.*** Las transformaciones que el Estado debe impulsar en materia de protección social se basan en que «la pobreza de algunos combinada con la inseguridad de muchos genera la desigualdad social. En la última crisis económica, 400 mil personas de clase media cayeron bajo la línea de pobreza» (Feres, 2003).

Un plan en esta materia debiera «identificar los riesgos principales que sufren las personas a lo largo de su ciclo de vida y procurar reducirlos a través de un sistema integrado de protección social. La edad más vulnerable y de más riesgo es entre 1 y 4 años, donde se define la capacidad cognitiva y de socialización del niño. Por ello, el énfasis en cuidado infantil y extensión de la educación preescolar, así como la flexibilidad de jornada para el trabajo de las mujeres».

También existe una tendencia que plantea la necesidad de revisar el sistema redistributivo regional de los ingresos fiscales. «La función de redistribución implica

entregar mayores recursos a aquellas personas de la sociedad con menor capacidad de generarlos. La redistribución se puede realizar tanto a escala central como local».

Se identifica gran consenso en torno al tema de fortalecer los instrumentos de financiamiento para nuevos emprendedores. «La necesidad de realizar desarrollos tecnológicos en Chile es algo de lo que las empresas nacionales han ido convenciéndose de manera paulatina». Cabe agregar que en su Mensaje del 21 de mayo de 2004, el Presidente Ricardo Lagos planteó «que el futuro de Chile está en la asociación de recursos públicos y privados para aumentar nuestra capacidad científica y tecnológica, de innovación y de conocimiento».

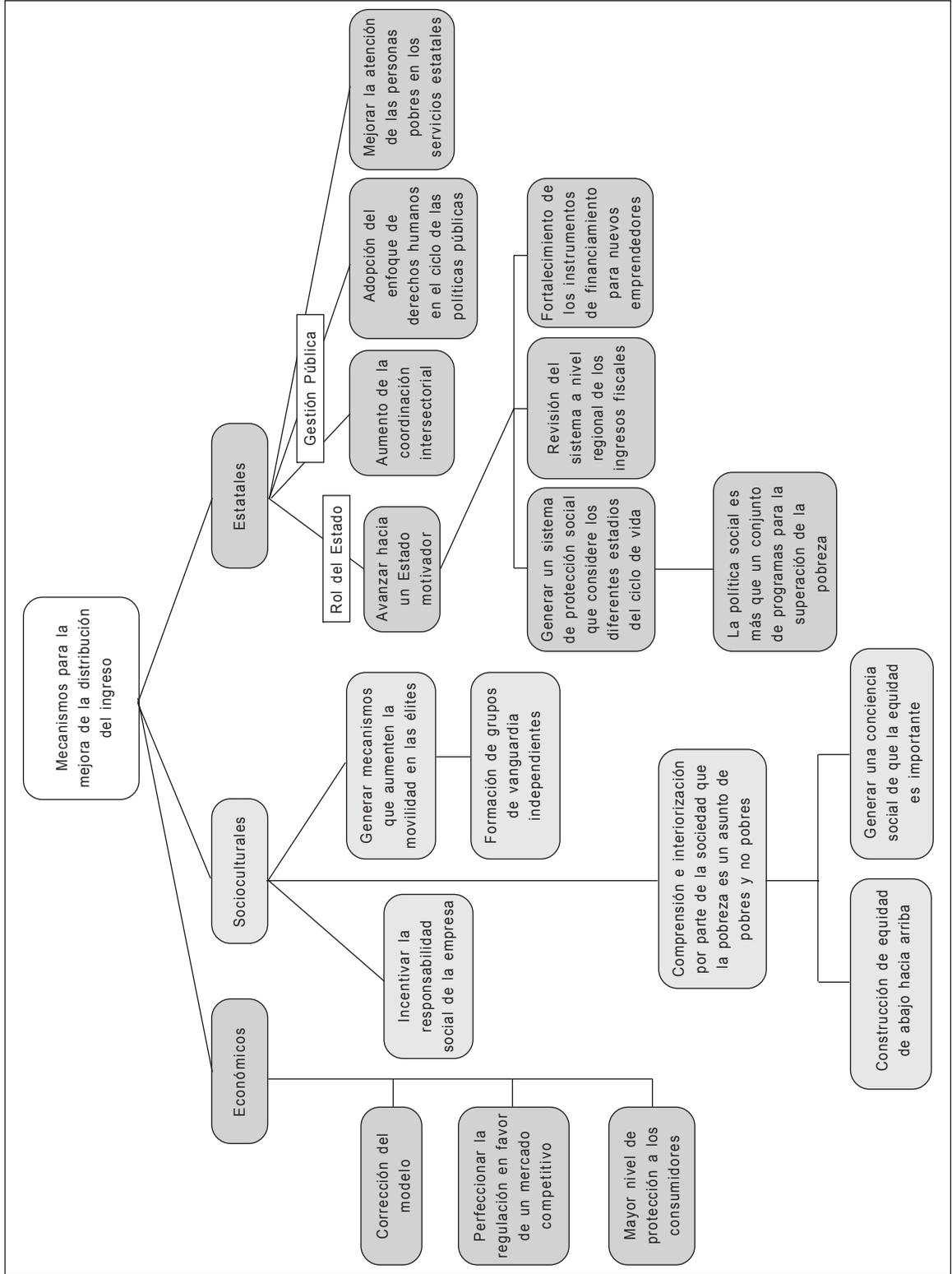
Un área que debiera impulsar cambios en su eficiencia interna y externa es la gestión pública. Si bien este punto es recurrente y de consenso en los discursos de las élites, cabe destacar su actual preocupación por la coordinación intersectorial de la acción estatal, con especial atención a las políticas sociales: «avanzar en definir modalidades de diseño y aplicación de intervenciones multifuncionales, lo que constituye una prioridad de investigación evaluativa todavía por ejecutar y validar» (...) «La demanda por coordinación que plantean las políticas públicas consiste en integrar las distintas acciones sectoriales dispersas, dentro de un esfuerzo por promover resultados conjuntos en las distintas esferas».

En materia de desigualdad, se afirma que una de sus expresiones es la diferente calidad de atención que reciben los pobres y/o personas vulnerables. En este sentido, se requiere de cambios culturales orientados a mejorar la calidad de la atención y la participación, y permitir a los usuarios controlar la calidad. A modo de ejemplo, en general hay descontento con la calidad de la atención en salud, como lo revelan diversas encuestas realizadas en los últimos años. Se plantea que «las expectativas con respecto a la calidad de la atención podrían ser resueltas con la Ley de Deberes y Derechos de las personas, aún en trámite en el Parlamento». Se debe comprender que «para cada persona la idea de una atención de calidad puede significar cosas distintas. Para la gran mayoría se relaciona con que los servicios encargados de la prestación tengan buenas condiciones materiales, recursos suficientes y personal bien preparado para desempeñar sus tareas, que les entregue información de manera clara, que se les atienda con respeto, que se considere sus saberes y sus decisiones».

Otro aspecto central relativo a las oportunidades es la educación. «Sin embargo, una fracción importante de personas simplemente queda excluida de competir. Para graficar, se señala que un alumno que está en el 10% de mejor desempeño, proveniente de un colegio municipalizado y de una comuna de bajos ingresos, obtiene estadísticamente menos ingresos que uno que se ubica en el 10% de peor desempeño, proveniente de un colegio particular pagado y de una comuna de altos ingresos».

De ahí la necesidad de mejorar el acceso a la educación de calidad y brindar más y mejores oportunidades y condiciones para la población. Lo anterior impacta en un aumento de la productividad de la fuerza de trabajo, una mayor movilidad social ascendente y mejora las condiciones para que el país se desarrolle con una perspectiva de competitividad sistémica.

MAPA CONCEPTUAL 4: MECANISMOS ASOCIADOS POR LAS ÉLITES A LA MEJORA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS DISCURSOS DE LOS INFORMANTES CLAVE.

## V. CONCLUSIÓN

Los resultados de esta investigación colaboraron a dar respuesta a la pregunta inicial del estudio: ¿de qué hablan las élites cuando se refieren a la distribución del ingreso? El aporte central de este proceso es la generación de un marco de referencia local, basado en la reconstrucción de los discursos de informantes claves y en la revisión del estado de arte respecto de la distribución del ingreso. Esto implicó analizar las percepciones, interpretaciones, creencias y prejuicios de las élites sobre el debate de la distribución del ingreso en Chile.

Una idea central para comprender este debate es que los conceptos y nociones que están en la discusión tienen su origen al menos en los años '60. No obstante, en el contexto actual, las deficiencias en los resultados en materia distributiva se manifiestan con la aparición de nuevos problemas sociales como la desintegración social y la escasa movilidad social ascendente. Junto con ello, se evidencia una intensificación de las diferencias de ingreso tanto geográficas, entre hombres y mujeres, y generacionales.

La respuesta a la pregunta de investigación -¿cuáles son y cómo se exponen las ideas y argumentos que son la base de la interpretación del concepto «distribución del ingreso» en las élites?- no es unidimensional. Debido a su complejidad, durante el estudio se desplegaron dimensiones que permitieron observar mejor la estructura interna de los discursos.

Se evidencia que las élites, en general, comprenden que el concepto «distribución del ingreso» es el paraguas o telón de fondo que engloba las nociones asociadas a la desigualdad y/o inequidad social y económica. La pésima distribución del ingreso es un problema que tiene su origen en los últimos 35 años en Chile, y se expresa en la desintegración social, la exclusión, las condiciones de riesgo social, la vulnerabilidad, la discriminación -de género, étnica u origen- y la falta de oportunidades, lo que se traduce en una escasa confianza en el sistema social meritocrático.

Sólo un pequeño grupo de informantes clave entiende la distribución de ingreso desde un enfoque de concentración de los ingresos.

Una gran mayoría de los discursos de los informantes clave se puede clasificar bajo la «visión integrada de distribución de ingresos». Sin embargo, cuando se hace referencia a las posibles soluciones, las iniciativas sugeridas no necesariamente son

coherentes con el enfoque desde el cual se habla. Ello se puede atribuir a múltiples razones: la inconsistencia de los discursos, la priorización de intereses personales, la tensión de sus ideas con sus conocimientos o doctrinas políticas declaradas y las influencias o presiones externas ejercidas sobre ellos.

Una idea central, transversal en los discursos de la mayoría de los entrevistados, es que el gran desafío de la gobernabilidad democrática y de la sustentabilidad del modelo de desarrollo es la disminución de las desigualdades, manifestadas por el distinto tipo de acceso a los ingresos y la distribución desigual de bienes públicos, tanto por género, grupos etarios y geográfica.

Si bien hay un alto grado de consenso en que el estado de la distribución del ingreso es un problema, las divergencias se presentan en los medios, los mecanismos y la asignación de responsabilidades (individuales o del Estado). Tampoco está resuelta la respuesta a la pregunta por la búsqueda de igualdad de oportunidades y/o de resultados.

Desde una mirada de un proyecto político programático transversal, se comprende que las personas o grupos son representados por una visión integral. En el cual la consecución de un pacto social debe promover e impulsar un nuevo «contrato social» que defina en torno a qué seremos más iguales, con la definición de objetivos y políticas públicas que posibiliten construir un camino viable y sustentable hacia el ejercicio de la equidad.

La creatividad, el esfuerzo y la persistencia podrán hacer posible que este proceso de concertación sea eficiente y eficaz; condiciones fundamentales para que la «Torre de Babel» generada en torno al debate sobre la distribución del ingreso pueda derribarse y así dar paso a un diálogo fructífero entre las diferentes concepciones, interpretaciones y creencias evidenciadas en las élites.

Este estudio de caso, más que ser una propuesta concreta de un mecanismo en particular para mejorar la distribución del ingreso, pretende evidenciar y provocar una mirada extensa y detenida en torno a las posibles soluciones. Existe la percepción de que los mecanismos de generación de mayor equidad -salud, educación y vivienda- hoy han dejado de ser totalmente adecuados para este propósito, porque la naturaleza misma de las desigualdades se ha modificado ampliamente.

Uno de los principales desafíos será encontrar los mecanismos sociales que permitan manejar los nuevos sistemas de diferenciación, mucho más individualizados y complejos. Es preciso tomar conciencia de que el sentido de la justicia se forma hoy en un nivel mucho más individual, y ya no son suficientes las reglas generales, las que deben ser complementadas y/o sustituidas por políticas y acciones que respondan a una sociedad marcada por la heterogeneidad y la diversidad de necesidades.

En este sentido, el derecho a la integración va más allá del derecho social clásico. Se enriquece con un imperativo moral porque más allá del derecho a la subsistencia, procura dar forma al derecho al bienestar social. Considera a las personas como ciudadanos activos y no únicamente como «personas asistidas» a las que hay que auxiliar. En este contexto, la noción de integración procura articular equilibradamente la integración económica y la participación social. En definitiva, toma a los individuos como miembros de una sociedad donde existe el derecho no sólo a tener un lugar digno en ella, sino que el derecho a vivir en una sociedad integrada. Por lo tanto, las reglas y los mecanismos para aumentar la igualdad de oportunidades no pueden mantenerse al margen de esta idea, que no sólo se cruza con la noción de distribución del ingreso, sino que también con el requerimiento de integración social, la no-discriminación, la igualdad entre hombres y mujeres, la superación de las desigualdades geográficas y la eliminación de las desigualdades de la vida cotidiana.

El grupo de desigualdades asociadas a la vida cotidiana merece especial atención, porque se expresan en el distinto acceso a los equipamientos públicos (en especial, a los jardines infantiles), a los equipamientos deportivos, a la seguridad en las poblaciones, a los medios de transporte; todos ellos incrementados por las transformaciones sociales del territorio. Estos fenómenos estructuran aún más las diferenciaciones de la sociedad, porque a menudo son acumulativos y se mezclan desgraciadamente con factores de exclusión y desintegración social.

El Estado no es un ente neutro desde el punto de vista distributivo. A la acción estatal le corresponde un rol en la economía y en lo social, dirigido a elaborar y poner en práctica políticas públicas que mejoren la distribución del ingreso. Junto con ello, el mercado y la sociedad civil tienen un rol en la configuración de una tríada virtuosa que genere las bases y la viabilidad de un proyecto distributivo de largo plazo, ya que el

Estado -por sí solo- no podrá ser capaz de responder a este fenómeno, que se demuestra multifactorial y en proceso de transformación.

Finalmente, se destaca que la importancia de reconstruir el sentido de los discursos de las élites radica en que permite evidenciar de manera holística «el sentido común». Al ser parte de lo cotidiano, pasa a ser un tema subterráneo y desconocido para la gran mayoría. Por tanto, con este estudio de caso, es posible conservar parte de la memoria y que el avance o retroceso de este debate se juzgue en virtud de su línea de despegue; vale decir, del estado del debate de cada una de las dimensiones que integran esta investigación.

## **1. LINEAMIENTOS GENERALES DE ACCIÓN PARA UNA ESTRATEGIA TRANSVERSAL QUE MEJORE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CHILE**

Sobre la base de la identificación de las dimensiones «alternativas y mecanismos para la mejora de la distribución del ingreso» (ver mapas conceptuales 3 y 4), se puede afirmar que la primera idea central que sustenta la viabilidad de una estrategia transversal es la necesidad de emprender acciones que generen transformaciones en el papel del Estado, la sociedad civil y la empresa, desde una perspectiva de cambio sociocultural:

- En Chile, en los últimos diez años en el centro del debate sobre el rol del Estado se han generado ideas que básicamente plantean la necesidad de una reformulación profunda de sus funciones, estructura y organización. ¿Por qué es necesaria esta transformación para mejorar la distribución del ingreso? Se requiere un Estado promotor de desarrollo que pueda generar políticas de Estado que engloben los aspectos asociados a la visión integral sobre la distribución del ingreso. En este sentido, Ffrench-Davis plantea que «cuando se ha terminado la tarea, el Estado no tiene tarea, pero cuando la tarea está pendiente, quién va a construir equidad, quién va a eliminar los focos de subdesarrollo para los jóvenes, para las mujeres, en innovación (...) Hoy estamos muy en el top mundial, pero eso no genera desarrollo»<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Extracto de la entrevista a Ricardo Ffrench-Davis para el estudio de caso.

- Es necesario constatar que la incorporación exitosa a los mercados mundiales, meta principal de los cambios de la estructura económica, se rige por la denominada competitividad sistémica. En este sentido, y según los planteamientos del académico e investigador Oscar Muñoz (2003), se requiere de una visión-país que involucre un pacto social sobre temas laborales, medioambientales y educacionales, entre otros, lo que facilitaría el éxito de una estrategia de desarrollo inclusiva y sustentable.
- Es importante destacar que en los discursos se observa que los elementos que fundamentan una visión a favor de disminuir las desigualdades sociales y económicas, mediante la perspectiva pro equidad vigente en Chile, se basan en un enfoque de derechos sociales, políticos, culturales y laborales.
- En los discursos de los informantes clave se plantea que es indispensable volver a dar sustancia al principio de igualdad de oportunidades, debido a que la diversidad de las condiciones de las personas es tal, que nada está más desigualmente repartido que sus condiciones iniciales. Se observa que el principio de la igualdad de oportunidades es uno de los fundamentos principales de la democracia. Este, en efecto, no puede adaptarse al determinismo social que generan las condiciones iniciales. La democracia, siempre perfectible, es parte de la invención del futuro, la apertura del espacio de las opciones, y, por tanto, no es espectadora de un juego donde las ganancias y las pérdidas son irreversibles.
- La lógica que señala que la inserción del país no depende tanto de la competitividad de las empresas, sino que de las capacidades organizativas y gerenciales para combinar un amplio conjunto de factores económicos y no económicos y para articular la gran diversidad de actores («competitividad sistémica») requiere de un Estado activo. Precisamente, por la gravitación del mercado y por sus tendencias disgregadoras, el Estado debe desempeñar un papel primordial como instancia responsable para asegurar la cohesión social<sup>8</sup>.
- Junto con lo anterior, es necesario tomar en cuenta la promoción de una nueva conciencia ciudadana. Así como la política requiere mayor colaboración de los

---

<sup>8</sup> Extracto de la entrevista a Oscar Muñoz para el estudio de caso.

ciudadanos, éstos, a su vez, deben demandar mayor participación. Un ejercicio efectivo de los derechos de ciudadanía presupone un efectivo Estado de Derecho, pero también un acceso igualitario a los servicios públicos.

- Se requiere dar un nuevo sentido a los servicios públicos. En el mediano plazo, se deben diseñar los servicios públicos del futuro; es decir, aquellos que mejor se adapten a la producción del vínculo social mediante la reducción de las desigualdades. Los servicios públicos, más allá de cualquier enfoque jurídico, requieren ser estructuras institucionales garantes de la cohesión social.
- El capital social inicial se relaciona con la educación, la formación, y la adquisición de capacidades. Se trata de dar a cada uno los medios para una educación general que le permita adquirir una calificación. Pero también hay que posibilitar que todas las personas puedan lograr una recalificación para compensar los cambios que se generan en las trayectorias o para permitir la movilidad social. Por lo tanto, habría que diseñar un verdadero servicio público de educación y formación que pudiera acompañar a las personas a lo largo de toda su vida.
- A la igualdad en el acceso a la educación hay que agregar el acceso a la vivienda. Para ello se requiere fortalecer un servicio público habitacional, tal como lo señalaron los ex diputados Longueira, Cristi y Pérez. Las diferenciaciones extremas en el acceso a la vivienda generan desigualdades considerables de ubicación y de vida cotidiana. Para muchos significa una restricción en el espectro de opciones de desarrollo personal y familiar. Otros elementos no menores que forman este capital social inicial son la salud y el acceso a la cultura, al medio ambiente sano y a la recreación.
- Con respecto al papel de las empresas en la búsqueda de una política pública transversal, en los discursos de los informantes clave de la élite empresarial se observa que desde la perspectiva de la Responsabilidad Social de la Empresa (RSE), los discursos oscilan desde una visión asistencialista, la individualista y la ética de la empresa y del negocio, lo que en este caso es el reflejo de los avances teóricos en la materia.

- Si el Estado por sí sólo no puede resolver los diversos problemas sociales, a todos los sectores de la sociedad se les pide contribuir al desarrollo económico y social. Las empresas privadas pueden aportar un potencial interesante para apoyar un proceso económico local y sostenible.
- En este contexto, es central preguntarse qué significa que la empresa se desenvuelva en un sistema político, social, cultural, económico y social. Básicamente se puede plantear que la sustentabilidad y éxito de una empresa tienen una relación directa con su entorno. El desarrollo óptimo de una empresa se puede generar en un entorno de estabilidad y respeto al orden económico, político y social, lo que tiene una relación directa con el respeto y aseguramiento de los derechos humanos, el nivel de crecimiento económico, el estado de evolución social que pueda alcanzar y el grado de gobernabilidad democrática que un gobierno pueda generar.
- Junto con lo anterior, de la mano de las preferencias de los consumidores, los accionistas y de los *stakeholders*, se marca una fuerte tendencia hacia la RSE. Se manifiesta en el mercado como una preferencia revelada hacia aquellas empresas que exhiben una conducta socialmente responsable. Este cambio de las preferencias es una consecuencia del poder de los consumidores, que reclaman, castigan y valoran a las empresas que actúan según la perspectiva de la RSE. Se puede plantear que las fuerzas y tendencias que otorgan centralidad a la RSE en la gestión corporativa son incentivos que disminuyen la probabilidad de que una empresa sea exitosa al omitir dentro de su quehacer el contar con una relación con la comunidad y con los objetivos sociales de un país.

Finalmente, hay muchas preguntas abiertas tras la investigación. Sobre la base de la evidencia observada se puede afirmar que el debate sobre la distribución del ingreso es una Torre de Babel, sin mecanismos o espacios de cooperación para la comprensión y el diálogo entre todos los involucrados: la política, la academia, la sociedad civil y el sector empresarial. Hay escasos mecanismos efectivos de comunicación y de allí, la relevancia de este estudio de caso exploratorio y aventurado.

## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGOSÍN, MANUEL (2000). «Posibilidades y limitaciones de las políticas económicas redistributivas: perspectivas de largo plazo». Unidad de Estudios Prospectivos del Ministerio de Planificación y Cooperación, Santiago.
- BACHELET, MICHELLE (2005). «Ideas para mi gobierno, una propuesta ciudadana». Comando de la candidata a la presidencia de Chile Michelle Bachelet, Santiago.
- BRAVO, DAVID y DANTE CONTRERAS (1999). «La distribución del ingreso en Chile 1990-1996: análisis del impacto del mercado del trabajo y las políticas sociales». Departamento de Economía Universidad de Chile.
- BRAVO, DAVID y A. MARINOVIC (1997). «Wage inequality in Chile: 40 years of evidence». Mimeo. Universidad de Chile.
- CABRALES, FERNANDO y ANA FERNÁNDEZ (2004). «¿Es necesaria una política redistributiva en Chile? Evidencia empírica desde el principio de igualdad de oportunidades». Documentos de trabajo Biltoki. Universidad del País Vasco, España.
- CAMHI, ROSITA (2002). «¿Qué ha pasado con la pobreza y la distribución del ingreso en Chile?» Serie Informe Social núm. 67. Instituto Libertad y Desarrollo, Santiago.
- CASTRO, RODRIGO y FELIPE KAST (2004). «Movilidad de la pobreza en Chile, análisis de la Encuesta Panel 1996/ 2001». Serie Informe Social núm. 85. Instituto Libertad y Desarrollo, Santiago.
- CASTRO, RODRIGO y RAFAEL SÁNCHEZ (2005). «Una nueva mirada a la distribución del ingreso en Chile». Serie Informe Social núm. 91. Instituto Libertad y Desarrollo, Santiago.
- CONTRERAS, DANTE (1996). «Pobreza y desigualdad en Chile: 1987- 1992. Discurso, metodología y evidencia empírica», en *Estudios Públicos* núm. 64, pág. 27-94.
- CONTRERAS, DANTE y JAIME RUIZ-TAGLE (1996). «¿Cómo medir la distribución del ingreso en Chile? ¿Son distintas nuestras familias?». Documento de Trabajo, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- CONTRERAS, DANTE (1999). «Distribución del ingreso en Chile. Nueve hechos y algunos mitos», en Revista *Perspectivas*, vol. 2, núm. 2.
- COWAN, K. y JOSÉ DE GREGORIO (1996). «Distribución del ingreso en Chile ¿Estamos mal? ¿Ha habido progresos? ¿Hemos retrocedido?», en *Estudios Públicos* núm. 64, 1996.

- CONTRERAS, DANTE y RYAN COOPER (2005). «Movilidad y vulnerabilidad en Chile», en *En foco* núm. 56. Expansiva. Santiago de Chile.
- DE LA CUADRA, FERNANDO (2005). «Reestructuración capitalista, equidad y consolidación democrática en Chile», en Revista *Polis* Volumen 1, núm. 4, 2003. Santiago.
- DE GREGORIO, JOSÉ y OSCAR LANDERRETICHE (1998). «Equidad, distribución y desarrollo integrador», en René Cortázar y Joaquín Vial (editores), *Construyendo opciones: propuestas económicas sociales para el cambio de siglo*, Cieplan-Dolmen, pág. 151-189, Santiago de Chile.
- FAZIO, HUGO (2001). *Crece la desigualdad, otro mundo es posible*. LOM Ediciones, Santiago.
- FERES, JUAN CARLOS (2001). «La pobreza en el año 2000», en *Estudios estadísticos y prospectivos*. Serie 14. Cepal.
- FOXLEY, ALEJANDRO (1980). *Las desigualdades económicas y la acción del Estado*. Fondo de Cultura Económica.
- FOXLEY, ALEJANDRO y RICARDO FFRENCH-DAVIS (2005). «Manifiesto político programático de la Concertación». Concertación de Partidos por la Democracia, Santiago.
- FFRENCH-DAVIS, RICARDO (2001). «Distribución del ingreso y pobreza en Chile», en *Propuesta de políticas para mejorar la distribución del ingreso*. Unidad de Estudios Prospectivos, Mideplan.
- FFRENCH-DAVIS, RICARDO (2003). *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: tres décadas de política económica en Chile*. Editorial J. C. Sáez.
- FFRENCH-DAVIS, RICARDO (2005). «Globalización económica y desarrollo nacional: los desafíos que enfrenta Chile». Conferencias Presidenciales de Humanidades, Palacio de la Moneda, Santiago.
- FFRENCH-DAVIS, RICARDO (2005). «La distribución del ingreso: deuda pendiente», en Internet: <<http://www.contraladesigualdad.cl/cinco.html>> (última consulta: 7 de agosto de 2005).

- GAJARDO, SANTIAGO (2005). «Región Metropolitana de Santiago, evolución de indicadores sociales 1990- 2003: comparación resultados Encuesta Casen», Mideplan, Santiago.
- GALETOVIC, A., E. ENGEL y C. RADDATZ (1998). «Reforma tributaria y distribución del ingreso en Chile». Documento del Centro de Economía Aplicada (CEA), Universidad de Chile.
- GONZÁLEZ, ROBERTO (2005). «Movilidad social: el rol del prejuicio y la discriminación», en *En foco* núm. 59. Expansiva. Santiago de Chile.
- LANDERRETICHE, ÓSCAR (2001). «Estrategia de desarrollo y distribución del ingreso», en *Propuesta de políticas para mejorar la distribución del ingreso*. Unidad de Estudios Prospectivos, Mideplan.
- MENA, CARLOS EDUARDO (1994). «El proyecto político futuro. La disminución de las desigualdades como exigencia de la democracia». Documento borrador.
- MELLER, PATRICIO (2000). «Pobreza y distribución del ingreso en Chile (década del 90)». Centro de Economía Aplicada. Universidad de Chile.  
En web site: <[www.webmanager.cl/prontus\\_cea/cea\\_2000/site/asocfile/ASOCFILE120030328151843.pdf](http://www.webmanager.cl/prontus_cea/cea_2000/site/asocfile/ASOCFILE120030328151843.pdf)> (última consulta: 05 de julio de 2005).
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN, MIDEPLAN (1996). «Desigualdad de ingresos y de bienestar 1990-1996». Serie Regional. Análisis comparativo desde un enfoque nacional/ regional.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN, MIDEPLAN (2004). «Pobreza y distribución del ingreso en las regiones». Serie Casen 2003, vol. 2, Santiago.
- MORA, TANIA y MARTA DEL TRÁNSITO (s.d.). «Distribución del ingreso en Chile. Una visión del año 70 hasta hoy». Universidad Central de Chile.
- MORLEY, SAMUEL (2000). *La distribución del ingreso en Chile y en América Latina*. Fondo de Cultura Económica, Santiago.
- MUÑOZ, ÓSCAR (2001). *Estrategias de desarrollo en economías emergentes*. Universidad de Chile y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- NOVAK, J. D. (1998). *Conocimiento y aprendizaje. Los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para las escuelas y las empresas*. Editorial Alianza.

- NÚÑEZ, JAVIER y CRISTINA RISCO (2005). «Movilidad intergeneracional del ingreso en Chile», en *En foco* núm. 58. Expansiva. Santiago de Chile.
- OMINAMI, CARLOS y OTROS AUTORES. (s.a.) «Aspectos económicos del Acuerdo Nacional». Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, pág. 17.
- NOTORIA, ANTONIO et ál. (1997). *Mapas conceptuales: una técnica para aprender*. Editorial Narcea. Madrid.
- PIÑERA, SEBASTIÁN (2005). «Lineamientos programáticos». Comando del candidato a la presidencia de Chile, Sebastián Piñera, Santiago.
- RACZYNSKI, DAGMAR (2002). «Equidad, inversión social y pobreza. Innovar en cómo se concibe, diseña y gestiona las políticas y los programas sociales». Documento preparado para Mideplan, Santiago.
- RUIZ-TAGLE, JAIME y DANTE CONTRERAS (1996). «¿Cómo medir la distribución del ingreso en Chile? ¿Son distintas entre regiones? ¿Son distintas entre familias?» Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- SCHATAN, JACOBO (s.d.). «Distribución del ingreso y pobreza en Chile». Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo, Cenda. Santiago.
- TALLERES BICENTENARIO (2005). «Chile hacia el bicentenario: nuestra propuesta». Documento resumen de los lineamientos programáticos de la campaña presidencial de Joaquín Lavín para el período 2006-2010.
- TIRONI, ERNESTO (1984). «Una economía mixta de concertación: ¿alternativa para Chile?», Centro de Estudios para el Desarrollo. Material núm. 45, pág. 3.
- TORCHE, FLORENCIA (2005). «Desigual pero fluido: el patrón chileno de la movilidad en perspectiva comparada», en *En foco* núm. 57. Expansiva. Santiago de Chile.
- UÑA, GERARDO, GISELLE COGLIANDRO y JUAN LABAQUI (2004). «Políticas públicas y toma de decisiones: Los think thanks en Argentina». En Internet en: <<http://ideas.repec.org/p/wpa/wuwppe/0505012.html>> (última consulta: 10 de junio de 2005).
- VALDÉS, ALBERTO (1999). «Pobreza y distribución del ingreso en una economía de alto crecimiento: Chile 1987-1995», en *Estudios públicos* núm. 75, 1999.
- VICH, VÍCTOR y VIRGINIA ZAVALA (2004). «Oralidad y poder, herramientas metodológicas», en *Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación*. Grupo Editorial Norma. Argentina.

## VII. ESTUDIOS DE CASO

### PUBLICADOS EN 1996

**Estudio de Caso N° 1**

LA REESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR TELECOMUNICACIONES EN PARAGUAY.

*César Pastore Britos.*

**Estudio de Caso N° 2**

AZÚCAR: MERCOSUR Y RECONVERSIÓN, EL CASO CALNU (URUGUAY).

*Fernando Correa Alsina.*

**Estudio de Caso N° 3**

EL LITIO: UNA PERSPECTIVA FALLIDA PARA BOLIVIA.

*Walter Orellana Rocha.*

**Estudio de Caso N° 4**

EL ESTUDIO DE CASO COMO INSTRUMENTO PEDAGÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS.

*Ramón Borges Méndez.*

**Estudio de Caso N° 5**

INCENTIVOS A LAS EXPORTACIONES NO TRADICIONALES EN BOLIVIA: UNA CONFRONTACIÓN ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA.

*Patricia Noda Videá.*

**Estudio de Caso N° 6**

EL SISTEMA PRIVADO DE PENSIONES PERUANO Y EL MECANISMO DE LA PENSIÓN MÍNIMA.

*María Lila Iwasaki.*

**Estudio de Caso N° 7**

LA PRIVATIZACIÓN DEL ÁREA DE CARGA DE LA EMPRESA DE FERROCARRILES DEL ESTADO EN CHILE: ¿UNA NEGOCIACIÓN ATÍPICA?

*Cristián Saieb Mena.*

**Estudio de Caso N° 8**

DE LO ERRÁZURIZ A TIL-TIL: EL PROBLEMA DE LA DISPOSICIÓN FINAL DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS DOMICILIARIOS EN SANTIAGO.

*Sandra Lerda y Francisco Sabatini.*

**Estudio de Caso N° 9**

CONSTRUCCIÓN DE UNA CÁRCEL ESPECIAL PARA MILITARES: LECCIONES Y DESAFÍOS DE GOBERNABILIDAD EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA CHILENA.

*Soledad Ubilla.*

**Estudio de Caso N° 10**

MODERNIZACIÓN DE LA GESTIÓN DE UN HOSPITAL PÚBLICO: EL CASO DE LA ASISTENCIA PÚBLICA EN SANTIAGO.

*Cecilia Montero y Carlos Vignolo.*

**Estudio de Caso N° 11**

CONTROL Y RESPONSABILIDAD EN GOBIERNOS LOCALES: DESAFÍOS INSTITUCIONALES DE LA DESCENTRALIZACIÓN EN BOLIVIA.

*Claudio Orrego Larrain.*

### PUBLICADOS EN 1997

**Estudio de Caso N° 12**

MITOS Y HECHOS DEL PROGRAMA DE VIVIENDA BÁSICA EN SANTIAGO DE CHILE: UNA MIRADA DESDE LOS BENEFICIARIOS.

*Fernando Díaz Mujica.*

**Estudio de Caso N° 13**

GESTIÓN TERRITORIAL DEL FOMENTO PRODUCTIVO: UNA OBSERVACIÓN A LA PYME FORESTAL DE LA REGIÓN DEL BÍO-BÍO.

*Liliana Cannobbio Flores.*

**Estudio de Caso N° 14**

LA REFORMA PREVISIONAL BOLIVIANA Y EL CASO DEL INCENTIVO AL TRASPASO.

*Luis Gonzalo Urcullo Cossío.*

**Estudio de Caso N° 15**

GÉNERO, SALUD Y POLÍTICAS PÚBLICAS, DEL BINOMIO MADRE-HIJO A LA MUJER INTEGRAL.

*Alejandra Faúndez Meléndez.*

**Estudio de Caso N° 16**

ESTUDIO DEL SISTEMA DE REGULACIÓN SECTORIAL EN BOLIVIA.

*Julio Waldo López Aparicio.*

**Estudio de Caso N° 17**

LA INDUSTRIA DEL PETRÓLEO EN ECUADOR. EL CASO DEL SISTEMA DEL OLEODUCTO TRANSECUTORIANO.

*Luis Esteban Lucero Villarreal.*

**Estudio de Caso N° 18**

LA GESTIÓN COLECTIVA DEL DERECHO DE AUTOR Y LOS DERECHOS CONEXOS: INSTRUMENTO DE PROTECCIÓN DE LA PROPIEDAD.

*Marvin Francisco Discua Singh.*

## PUBLICADOS EN 1998

### Estudio de Caso N° 19

ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES PARA PROMOVER LA PERMANENCIA DE PROFESIONALES CALIFICADOS EN EL SERVICIO PÚBLICO PERUANO. EL CASO DE LA SUPERINTENDENCIA NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN TRIBUTARIA.

*Juan Carlos Cortázar Velarde.*

### Estudio de Caso N° 20

LA CRISIS DE LAS UVAS ENVENENADAS.

*Claudio Rodolfo Rammsy García.*

### Estudio de Caso N° 21

LOS DETERMINANTES DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE HAITÍ (ELEMENTOS PARA EL DEBATE).

*Michel-Ange Pantal.*

### Estudio de Caso N° 22

REGULACIÓN DE SEGUROS PRIVADOS DE SALUD: LA EXPERIENCIA EN CHILE DE LA SUPERINTENDENCIA DE INSTITUCIONES DE SALUD PREVISIONAL (ISAPRES).

*Cecilia Má, Yajaira Rivera, Livia Sánchez.*

### Estudio de Caso N° 23

LA REFORMA A LA JUSTICIA CRIMINAL EN CHILE: EL CAMBIO DEL ROL ESTATAL.

*Juan Enrique Vargas Viancos.*

### Estudio de Caso N° 24

EL ROL DE LA SUPERINTENDENCIA PARA LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE LA LIBRE COMPETENCIA EN EL PROCESO DE PRIVATIZACIÓN VENEZOLANO.

*David Mieres Valladares.*

### Estudio de Caso N° 25

CONCERTACIÓN Y POLÍTICA EDUCATIVA EN ARGENTINA. (1984 - 1996).

*Alejandro Esteban Rodríguez.*

### Estudio de Caso N° 26

POLÍTICA AMBIENTAL EN COSTA RICA: ANÁLISIS DEL PROYECTO DE USO Y CONSOLIDACIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES EN LAS COMUNIDADES RURALES DE LA REGIÓN CHOROTEGA.

*Georgina Paniagua Ramírez.*

### Estudio de Caso N° 27

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y EQUIDAD EN LAS POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR. UN ESTUDIO SOBRE LOS PROCESOS DE SELECCIÓN Y FINANCIAMIENTO.

*Sixto Carrasco Vielma.*

### Estudio de Caso N° 28

LA PRIVATIZACIÓN DE LAS TELECOMUNICACIONES EN EL PERÚ.

*Leopoldo Arosemena Yabar-Dávila.*

### Estudio de Caso N° 29

DESCENTRALIZACIÓN EN BOLIVIA PARTICIPACIÓN POPULAR Y POLÍTICA PARA UNA COMPATIBILIZACIÓN CON LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO NACIONAL.

*José Antonio Terán Carreón.*

### Estudio de Caso N° 30

LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES DE MÉXICO: EFECTOS EN EL CASO DE LA RELACIÓN BILATERAL MÉXICO - CHILE.

*Ana María Güémez Perera.*

### Estudio de Caso N° 31

LA LEY N° 19.490: IMPLICACIONES Y PROYECCIONES DEL MANEJO DE UNA CRISIS: EL CASO DEL PERSONAL NO MÉDICO DE SALUD.

*Claudia Muñoz Salazar.*

## PUBLICADOS EN 1999

### Estudio de Caso N° 32

LA POBREZA, LA DESIGUALDAD Y LA EDUCACIÓN EN EL PERÚ DE HOY: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA.

*Nelson Shack Yalta.*

### Estudio de Caso N° 33

PROGRAMA CHILE-BARRIO: ¿UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PÚBLICA INNOVADORA EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS?

*María Gabriela Rubilar Donoso.*

### Estudio de Caso N° 34

SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO, INNOVACIONES NECESARIAS EN EL SISTEMA DE SALUD OCUPACIONAL DEL PERÚ.

*Cecilia Má Cárdenas.*

### Estudio de Caso N° 35

EL ROL REGULADOR DEL ESTADO EN OBRAS VIALES CONCESIONADAS.

*Ricardo Cordero Vargas.*

**PUBLICADOS EN 1999****Estudio de Caso N° 36**

MODERNIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE ATENCIÓN A NIÑOS Y ADOLESCENTES EN VENEZUELA: EL CASO DE LAS REDES LOCALES DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA.

*Luzmari Martínez Reyes.*

**Estudio de Caso N° 37**

CULTURA CIUDADANA: LA EXPERIENCIA DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ. (1995 - 1997).

*Pablo Franky Méndez.*

**Estudio de Caso N° 38**

POLÍTICAS DE CAPACITACIÓN JUVENIL Y MERCADO DEL TRABAJO EN VENEZUELA (1990 - 1997).

*Urby Pantoja Vásquez.*

**Estudio de Caso N° 39**

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS CONTRA LA CORRUPCIÓN COMO UN MODO DE CONSOLIDAR LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS: EL CASO ARGENTINO

*Irma Miryam Monasterolo.*

**Estudio de Caso N° 40**

EL SISTEMA DE INTERMEDIACIÓN LABORAL Y LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE EMPLEO EN CHILE: DIAGNÓSTICO, EVALUACIÓN Y PROPUESTA PARA MEJORAR SU GESTIÓN.

*César Chanamé Zapata.*

**Estudio de Caso N° 41**

REFORMA AL SISTEMA DE REMUNERACIONES DE LOS DOCENTES DEL SERVICIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA EN BOLIVIA.

*Teresa Reinaga Joffré.*

**Estudio de Caso N° 42**

LA NEGOCIACIÓN DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN CHILE. (1983 - 1989).

*Justo Tovar Mendoza.*

**PUBLICADOS EN 2000****Estudio de Caso N° 43**

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL FINANCIAMIENTO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR, UNIVERSIDADES ESTATALES Y UNIVERSIDADES PRIVADAS CON APORTES 1981-1989 Y 1990-1998.

*Julio Castro Sepúlveda.*

**Estudio de Caso N° 44**

INDICADORES DE CALIDAD Y EFICIENCIA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL SISTEMA DE ACREDITACIÓN CHILENO.

*Danae de los Ríos Escobar.*

**Estudio de Caso N° 45**

POLÍTICAS DE COMPETITIVIDAD EN REGIONES A LA LUZ DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO CHILENA.

*Jorge Menéndez Gallegos.*

**Estudio de Caso N° 46**

ANÁLISIS DE LAS SEÑALES ECONÓMICAS EN LA INDUSTRIA ELÉCTRICA EN BOLIVIA.

*Jorge Ríos Cueto.*

**Estudio de Caso N° 47**

POTENCIALIDADES DE LA DESCENTRALIZACIÓN FISCAL EN VENEZUELA.

*Edgar Rojas Calderón.*

**Estudio de Caso N° 48**

ANÁLISIS DE LA REFORMA DE PENSIONES EN EL SALVADOR.

*Irma Lorena Dueñas Pacheco.*

**Estudio de Caso N° 49**

EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA REGULATORIA DEL SECTOR HIDROCARBUROS EN BOLIVIA.

*Tatiana Genuzio Patzi.*

**Estudio de Caso N° 50**

PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL ESPACIO LOCAL: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CIUDADANÍA EN CHILE.

*Roberto Godoy Fuentes.*

**Estudio de Caso N° 51**

GESTIÓN DE BILLETES EN EL BANCO CENTRAL.

*John Vela Guimet.*

**Estudio de Caso N° 52**

EL CRÉDITO COMO INSTRUMENTO PARA FINANCIAR EL ACCESO Y LA MANTENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE.

*Juan Salamanca Velázquez.*

## PUBLICADOS EN 2001

### Estudio de Caso N° 53

EL NUEVO MODELO DE JUSTICIA PENAL ADOLESCENTE DE NICARAGUA.

*Raquel del Carmen Aguirre.*

### Estudio de Caso N° 54

LA GESTIÓN ESTRATÉGICA EN EL GOBIERNO MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE LA PAZ.

*Humberto Rosso Morales.*

### Estudio de Caso N° 55

EDUCACIÓN SUPERIOR EN NICARAGUA: ¿EFICIENCIA EN LA ASIGNACIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS DEL ESTADO?

*Emilio Porta Pallais.*

### Estudio de Caso N° 56

SEGURO DE DESEMPLEO EN CHILE.

*Juan Pablo Severin Concha.*

### Estudio de Caso N° 57

FORMACIÓN DOCENTE: CENTROS REGIONALES DE FORMACIÓN DE PROFESORES (CERP).

*Juan Eduardo Serra Medaglia.*

### Estudio de Caso N° 58

MODERNIZACIÓN DE LA GESTIÓN PÚBLICA. EL CASO CHILENO (1994 - 2000).

*Alvaro Vicente Ramírez Alujas.*

### Estudio de Caso N° 59

CONTENCIÓN DE COSTOS EN MEDICAMENTOS: LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL Y EL CASO CHILENO.

*Lucas Godoy Garraza.*

### Estudio de Caso N° 60

LA REFORMA CONSTITUCIONAL ECUATORIANA DE 1998: UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA GOBERNABILIDAD.

*Fernando Pachano Ordóñez.*

## PUBLICADOS EN 2002

### Estudio de Caso N° 61

EL ENFOQUE DE GÉNERO DENTRO DEL PROGRAMA DE REFORMA DEL SERVICIO CIVIL NICARAGÜENSE: ANÁLISIS DEL AMBIENTE INSTITUCIONAL.

*María Andrea Salazar Mejía.*

### Estudio de Caso N° 62

REFORMA AL SISTEMA DE PENSIONES EN COSTA RICA: EVALUACIÓN DE LA NUEVA ORGANIZACIÓN.

*Cinthya Arguedas Gourzong.*

### Estudio de Caso N° 63

LA GESTIÓN DE LO PÚBLICO MÁS ALLÁ DE LO ESTATAL: EL CASO DEL FONDO DE RECONSTRUCCIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA DEL EJE CAFETERO (FOREC) EN COLOMBIA.

*Jorge Iván Cuervo Restrepo.*

### Estudio de Caso N° 64

INSERCIÓN LABORAL JUVENIL: ANÁLISIS DE VARIABLES RELEVANTES Y PERSPECTIVAS DE POLÍTICA.

*Sergio Antonio Ibáñez Schuda.*

### Estudio de Caso N° 65

LA DEMANDA POR JUSTICIA UN PROBLEMA DE POLÍTICA PÚBLICA.

*Rafael Mery Nieto.*

### Estudio de Caso N° 66

ANÁLISIS DE IMPACTO DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN EN LA ATENCIÓN AL CONTRIBUYENTE EN EL SERVICIO DE IMPUESTOS INTERNOS DE CHILE.

*Carlos René Martínez Calderón.*

### Estudio de Caso N° 67

ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR GÉNERO Y ANÁLISIS DE LA CONCENTRACIÓN DEL EMPLEO FEMENINO EN EL SECTOR TERCIARIO.

*Paula Ximena Quintana Meléndez.*

### Estudio de Caso N° 68

RENDIMIENTO ESCOLAR EN CHILE EN ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS Y PRIVADOS: ¿QUÉ NOS MUESTRA LA NUEVA EVIDENCIA?

*Claudia Marcela Peña Barría.*

### Estudio de Caso N° 69

DETERMINACIÓN DE LOS FACTORES EXPLICATIVOS DE LOS RESULTADOS ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA EN EL PERÚ.

*José Carlos Chávez Cuentas.*

**PUBLICADOS EN 2003****Estudio de Caso N° 70**

COSTA RICA: IMPORTANCIA Y PERSPECTIVAS DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON CHILE.

*Leonardo José Salas Quirós.*

**Estudio de Caso N° 71**

DIFERENCIAS SALARIALES ENTRE EMPLEADOS DEL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO DE CHILE EN LOS AÑOS 1990 Y 2000.

*Paula Daniela Bustos Muñoz.*

**Estudio de Caso N° 72**

VIABILIDAD DEL SISTEMA INTEGRADO DE ADMINISTRACIÓN FINANCIERA PÚBLICA EN BOLIVIA (1990 - 2001).

*Juan Carlos Camacho Encinas.*

**Estudio de Caso N° 73**

LA POLÍTICA Y PROGRAMAS SOCIALES INTEGRALES DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA: UN DESAFÍO A LA GESTIÓN PÚBLICA.

*Valeria Andrea Sánchez de Buglio.*

**Estudio de Caso N° 74**

INCENTIVOS A ESCUELAS Y MAESTROS: LA EXPERIENCIA DEL "PLAN DE ESTÍMULOS A LA LABOR EDUCATIVA INSTITUCIONAL" EN EL SALVADOR.

*Juan Carlos Rodríguez.*

**Estudio de Caso N° 75**

COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN CHILE. SU EVOLUCIÓN Y EFECTOS EN EL ÁMBITO ECONÓMICO 1990 - 2000.

*Carmen Gloria Marambio Ortiz.*

**PUBLICADOS EN 2004****Estudio de Caso N° 76**

POBLACIÓN PENAL Y MERCADO LABORAL: UN MODELO EMPÍRICO PARA EL PERÍODO 1982-2002 EN LA REGIÓN METROPOLITANA.

*Antonio Frey Valdés.*

**Estudio de Caso N° 77**

LA PROMESA DE LAS COMPRAS PÚBLICAS ELECTRÓNICAS: EL CASO DE CHILECOMPRA (2000-2003).

*Karen Angelika Hussmann.*

**Estudio de Caso N° 78**

UN SISTEMA DE INFORMACIÓN DE APOYO A LA GESTIÓN DE LAS CIUDADES CHILENAS.

*Víctor Contreras Zavala.*

**Estudio de Caso N° 79**

AÑOS DE ESTUDIO Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN NICARAGUA EL CASO DE LA RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

*José Ramón Laguna Torres.*

**Estudio de Caso N° 80**

LOS INSTRUMENTOS DE GESTIÓN AMBIENTAL FRENTE A LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO. EL DESAFÍO DE LA REGIÓN DE O'HIGGINS.

*Marlene Sepúlveda Cancino.*

**Estudio de Caso N° 81**

MUNICIPIOS EFECTIVOS EN EDUCACIÓN.

*María Angélica Pavez García.*

## PUBLICADOS EN 2005

### Estudio de Caso N° 82

EFFECTOS EN LOS SECTORES AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIAL CHILENO DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE CHILE Y COSTA RICA.

*Mauricio Reyes Reyes.*

### Estudio de Caso N° 83

AUTONOMÍA DE LAS FINANZAS LOCALES EN PERÚ.

*Mónica Tesalia Valcárcel Bustos.*

### Estudio de Caso N° 84

INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS, UNA NECESIDAD URGENTE PARA CHILE: EL FONDO PARA EL ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS COMO INSTRUMENTO DE GESTIÓN DE PROYECTOS.

*María Elisa Ansoleaga Moreno.*

### Estudio de Caso N° 85

LA LICITACIÓN DE DEFENSA PENAL PÚBLICA EN EL NUEVO PROCESO PENAL CHILENO.

*Cristián Andrés Letelier Gálvez.*

### Estudio de Caso N° 86

EVALUACIÓN DE EFECTIVIDAD DEL FOMENTO FORESTAL EN CHILE, PERIODO 1996-2003.

*Gerardo Andrés Valdebenito Rebolledo.*

### Estudio de Caso N° 87

¿SEGURIDAD SOCIAL PARA TODOS O UNOS POCOS?

*Mariela Solange Torres Monroy.*

### Estudio de Caso N° 88

FACTORES CLAVES EN LA RELACIÓN INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN CHILE.

(Análisis del modelo matemático de licitación para Junaeb y el proyecto Fondef de estimación de riesgos y costos de reducción del arsénico en el aire para el diseño de una normativa)

*Claudia Andrea Mardones Fuentes.*

## PUBLICADOS EN 2006

### Estudio de Caso N° 89

LOS DIÁLOGOS CIUDADANOS POR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN: UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GENERACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS.

*Pablo Iván Rupin Gutiérrez.*

### Estudio de Caso N° 90

IMPACTO DE LOS RECURSOS HIPC Y PNC EN LA GESTIÓN DE LOS GOBIERNOS MUNICIPALES DE BOLIVIA.

*José Luis Tangara Colque.*

### Estudio de Caso N° 91

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO: REPRESENTACIONES DE LAS ÉLITES SOBRE LOS MECANISMOS Y POSIBLES IMPACTOS DE UNA POLÍTICA PÚBLICA DISTRIBUTIVA.

*Elizabeth Rivera Gómez.*

### Estudio de Caso N° 92

INDICADORES DE CALIDAD Y EFICIENCIA DEL ESTADO.

*Luis Antonio Riquelme Contreras.*

### Estudio de Caso N° 93

SECTOR INFORMAL EN HONDURAS: ANÁLISIS Y CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO A PARTIR DE LAS ENCUESTAS DE HOGARES.

*David Ricardo Pineda Zelaya.*

### Estudio de Caso N° 94

BALANCE DEL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN EN CHILE 1990-2005

"UNA MIRADA REGIONAL Y MUNICIPAL".

*Cristian Marcelo Leyton Navarro.*

### Estudio de Caso N° 95

LAS TRANSFERENCIAS FISCALES Y EL GASTO PÚBLICO EN LA FEDERACIÓN BRASILEÑA: UN ANÁLISIS DE LA INEQUIDAD ESPACIAL EN EL ACCESO A BIENES SOCIALES Y TERRITORIALES.

*Cristina Aziz Dos Santos.*

### Estudio de Caso N° 96

HACIA UNA NUEVA ETAPA EN LA GESTIÓN AMBIENTAL CHILENA: EL CASO CELCO.

*Alejandra Contreras Altmann*